

EL ARTE DE IMPRIMIR

LIBROS ILUSTRADOS Y EDICIONES DE BIBLIÓFILOS

E
AI

Biblioteca Nacional de la República Argentina

El arte de imprimir : libros ilustrados y ediciones de bibliófilos ; contribuciones de María Eugenia Costa ; Ariel Gustavo Fleischer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biblioteca Nacional, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-728-105-7

1. Impresión. 2. Edición de Libros. I. Costa, María Eugenia, colab. II. Fleischer, Ariel Gustavo, colab.
CDD 686.2

EL ARTE DE IMPRIMIR

LIBROS ILUSTRADOS Y EDICIONES DE BIBLIÓFILOS

E
AI

La etimología del término bibliofilia refiere, estrictamente, al amor o la pasión por los libros. Pero en la lógica contemporánea la bibliofilia remite a una extensa red de imágenes y significados asociados a una noción del libro concebido como una pieza singular. Remite, también, a la atracción fascinante de la colección. En suma, el fenómeno de la bibliofilia sostiene una relación doble con aquello que es su objeto: de un lado, antepone una potencia que legitima, hace posible y mantiene vigente la tarea de coleccionar; de otro, instituye unos criterios elementales que, a su tiempo, deben reunir esos objetos; en este caso, los libros. Si el efecto de la colección es una fuerza creativa, que puede agrupar libros por su rareza, antigüedad, formato, procedencia o cualquier otra regla más o menos distinguible, la condición que impone la bibliofilia a dicha reunión es la extensión de una relación armónica y delicada entre la forma material y el contenido literario o intelectual de los libros. En Argentina, la tradición bibliófica puede remontarse al final del siglo XIX, pero puede ubicarse con más propiedad en la década de 1920. De forma paralela a la consolidación del prolífico circuito de ediciones populares, aparece en el horizonte cultural de la élite porteña un grupo de personas, en general autores y artistas, que muestran un interés particular por las ediciones artesanales, con un especial cuidado en la selección de la tipografía y del papel, de las ilustraciones y de los textos. Este fervor, que cruzó conocimientos de distintas disciplinas, encontró en el taller de imprenta el espacio propicio para la concepción y el desarrollo de los proyectos. Entre las maquinarias y las herramientas, los artesanos de la gráfica de aquel entonces, en colaboración con los miembros de las primeras asociaciones de bibliófilos, fundaron un modo de entender la producción del libro alejada de la serie estandarizada y próxima al objeto único, individual, esto es, al hecho artístico.

La noción de proyecto colaborativo encuentra su expresión en el inventario de exigencias que constituye una edición de bibliofilia. En primer término, se privilegia la elección de una obra reconocida, legitimada por la tradición y la crítica. Asimismo, se prefieren versiones autorizadas de los textos a otras que pudieran ser de menor valía. En 1935, la Sociedad de Bibliófilos Argentinos escogió para su primera publicación nada menos que *Facundo*, de Domingo Faustino Sarmiento, en la versión revisada por Alberto Palcos. Este trabajo es, probablemente, la primera stampa de la bibliofilia nacional y, por lo tanto, devino emblema. El segundo requisito se extiende sobre las cualidades formales que acompañan la obra, entre las que se destacan las ilustraciones por sobre otros signos de distinción. A través de las distintas técnicas del grabado (xilografías, aguafuertes, puntas secas y litografías), los artistas plásticos inscribieron en esos libros un lenguaje propio, cuyo poder radica en la construcción de sentido que ejercen sobre el texto. La selección, interpretación y representación gráfica de los pasajes de una obra produjeron la formación de una nueva narración que ya no se limitaba solo al texto, lo que la constituía en una entidad diferente, original. Por último, un libro de bibliófilo se distingue por el carácter material del objeto y la puesta en página. El papel, espeso y de calidad durable;

la presentación, en encuadernaciones artesanales o “en rama”, esto es, la disposición de los pliegos sueltos y ordenados dentro de unos estuches austeros. Entre los formatos se prefieren los grandes tamaños, cuyos amplios márgenes dejan lugar al antiquísimo juego estético de contraste entre el negro de la tinta y el blanco de los espacios libres. La proporción de los interlineados, la justificación, el uso de caracteres tipográficos compuesto para cada ocasión y los detalles ornamentales hacen el resto.

La bibliofilia no es un azar o una inclinación simplemente fetichista o desmesurada por la colección de libros con algún signo de distinción. El bibliófilo requiere ejercitar el arte de la reunión bajo una suma de saberes rigurosos, metódicos, ordenados. Elegir es su marca.

En *El arte de imprimir*, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno presenta al público una combinación de dos colecciones de libros de bibliófilos que, reunidas, brindan una imagen de esta tradición editorial: una forma parte del patrimonio de la institución y recoge fundamentalmente las publicaciones de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos durante sus primeros cincuenta años; la otra corresponde al dilatado trabajo de Rubén Lapolla, un artesano del taller de imprenta, cuya tarea mantiene vigente este arte singular. Evocar el libro bajo esta modalidad nos lleva a recrear una pasión escasamente considerada y de vital importancia a la hora de pensar la reciprocidad entre el mundo de las ideas y la belleza material que las expresa.

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

AE

ÍNDICE

Las ediciones ilustradas de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos por María Eugenia Costas	9
Sociedad de Bibliófilos Argentinos, <i>Estatutos</i>	13
Sociedad de Bibliófilos Argentinos, <i>Estatuto</i>	
Estanislao Del Campo, <i>Fausto</i>	14
Domingo F. Sarmiento, <i>Facundo</i>	15
Leopoldo Lugones, <i>Romances del Río Seco</i>	16
Eduardo Wilde, <i>Tini</i>	17
Lucio V. López, <i>El salto de Azcochinga</i>	18
Jorge L. Borges, <i>Límites</i>	19
Lucio V. Mansilla, <i>El diario de mi vida</i>	20
Miguel Cané, <i>El canto de la sirena</i>	
Mateo Booz, <i>Cuentos santafesinos</i>	21
José Hernández, <i>Martín Fierro</i>	24
Lucio V. Mansilla, <i>Una excursión a los indios ranqueles</i>	25
Alfonsina Storni, <i>Poemas</i>	26
Ricardo Güiraldes, <i>Don Segundo Sombra</i>	29
Jorge L. Borges, <i>Milongas</i>	30
Oliverio Gironde, <i>Campo nuestro</i>	31
Fray Mocho, <i>Un viaje al país de los matrones</i>	
Adolfo B. Casares, <i>El sueño de los héroes</i>	32

Las artesanías gráficas del taller de Rubén Lapolla por Ariel Fleischer	35
Benito Lynch, <i>El potrillo roano</i>	41
Lucio V. Mansilla, <i>Cómo se formaban los caudillos</i>	42
Jorge L. Borges, <i>Funes el memorioso</i>	43
Jorge L. Borges, <i>Poema de los dones</i>	44
Ricardo Molinari, <i>Elegías</i>	45
Estanislao del Campo, <i>Fausto</i>	46
Estanislao del Campo, <i>Carta de Anastasio el pollo sobre el beneficio de la señora de La Grua</i>	48
Roberto Arlt, <i>El jorobadito</i>	49
Guillermo Enrique Hudson, <i>Allá lejos y hace tiempo</i>	50
Néstor Perlongher, <i>Cadáveres</i>	51
Oliverio Girondo, <i>Egofluido poético</i>	53
Jorge L. Borges, <i>El Aleph</i>	54
Ricardo Molinari, <i>Poema del almacén</i>	56
Jacobo Fijman, <i>Metapoemas</i>	
Evaristo Carriego, <i>Misas herejes y La canción del barrio (selección)</i>	57
Julio Cortázar, <i>La casa tomada</i>	58

LAS EDICIONES ILUSTRADAS DE LA SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ARGENTINOS

María Eugenia Costa

En el marco de una tradición cultural preexistente —vinculada al modelo de la bibliofilia francesa— la Sociedad de Bibliófilos Argentinos fue instituida el 20 de agosto de 1928. El emprendimiento fue auspiciado por Paul Groussac, por entonces director de la Biblioteca Nacional, quien fue nombrado socio de honor. La asociación se constituyó por tiempo indeterminado y fijó su domicilio legal en la ciudad de Buenos Aires. En un principio funcionó en una sala de la antigua sede de la Biblioteca Nacional, sita en la calle México 556. Según el historiador Horacio Zorraquín Becú, los bibliófilos que suscribieron al acta fundacional (juristas, diplomáticos, ministros y funcionarios públicos, historiadores, profesores universitarios, académicos, coleccionistas

de arte e “iconógrafos”, hombres de letras) tenían en común la pasión de eruditos y el sentido de la estética. Desde un primer momento se propusieron propagar el gusto por los buenos libros y contribuir al progreso del arte del libro en el país. Con el paso de los años, procuraron llevar esas intenciones más allá del círculo íntimo de los asociados y promover, entre un público más amplio, el arte tipográfico.

La Sociedad de Bibliófilos Argentinos siguió con rigor las características de las mejores ediciones de bibliofilia. Las tiradas de sus libros se caracterizaron por ser limitadas o restringidas, ya que se publicaron unos cien ejemplares, sin reimpressiones. Por otra parte, una vez impresos artesanalmente, los libros se distribuían o circulaban únicamente entre los miembros de la asociación, sin venta al público. Aunque el concepto de editar a través de socios, que luego serán los destinatarios de los ejemplares numerados, es un accionar que se puede considerar como sectario o elitista, respeta la intención no venal que lo aleja del sistema de producción mercantil.

Para la “individualización” de los ejemplares de la Sociedad se empleó la numeración arábiga para cada uno de los socios y miembros de honor, cuyo nombre también se encuentra impreso en el colofón. Los ejemplares restantes (que llevan letras mayúsculas) se destinaban al depósito legal, se entregaban a los colaboradores (incluidos los artistas), se daban como obsequios (por ejemplo a particulares homenajeados, a familiares de los autores, etc.). También se canjearon con otras sociedades de bibliófilos (europeas o americanas), se incorporaron a la biblioteca de la asociación o se donaron a otros repositorios institucionales. Todo ejemplar editado llevó el logo en la portada (compuesto por una flecha en sentido vertical e iniciales) y la mención correspondiente a la Sociedad de Bibliófilos Argentinos. Debido a su alto costo de producción, no alcanzaba con las cuotas societarias mensuales y se les pedía a los miembros ciertas “contribuciones especiales” que se fijaban en las asambleas. Un nuevo socio que ingresaba en el momento en que estaba por distribuirse algún libro debía equiparar su contribución para poder obtenerlo. En general, por cuestiones legales, los libros que se seleccionaban para publicar pertenecían a autores argentinos fallecidos, con lo cual no se pagaban derechos de autor.

Además de la edición de algunos textos considerados “canónicos” de la literatura argentina decimonónica, se programó la publicación de una serie de seis cuentos ilustrados de autores nacionales y otra serie de poesías. En general se prefirieron textos relativamente cortos (salvo *Facundo*, de Sarmiento, *Romances del Río Seco*, de Lugones, *Diario de mi vida* y *Una excursión a los indios ranqueles* de Mansilla, este último en dos tomos). Un par de miembros de la asociación se encargaba de escoger el formato y adquirir el papel necesario, conseguir la tipografía adecuada, diseñar la portada, buscar al artista-ilustrador apropiado, pautar la “puesta en libro”, corregir las pruebas de los textos e imágenes y supervisar la impresión de los ejemplares, entre otras tareas de responsabilidad.

De acuerdo con los estatutos, las ediciones debían estamparse en nuestro país y los ilustradores tenían que ser argentinos o nacionalizados. La mayoría de las ediciones fueron compuestas e impresas en el taller de Francisco A. Colombo (sito en Hortiguera 552).

Colombo fue un autodidacta con amplio conocimiento y pericia en el oficio, lo que le permitió especializarse en ediciones de bibliófilo. Luego de su muerte en 1953, la Sociedad continuó imprimiendo en el mismo establecimiento, bajo la dirección de su hijo Osvaldo Francisco Colombo. Otros talleres que se emplearon eventualmente fueron: la Casa Guillermo Kraft Ltda. y el Estudio de Artes Gráficas Futura a cargo del maestro tipógrafo Ghino Fogli, un profesional formado en la Escuela del Libro de Milán. También se usaron las prensas del Gabinete del Grabado. Las imágenes “originales” se tiraban en prensas de mano por los artistas seleccionados o por otros especialistas. La técnica de grabado utilizada más frecuentemente era el aguafuerte, seguido por la xilografía y, en menor medida, la litografía y la punta seca.

Se puso particular interés en la consabida “materialidad del libro”. Se seleccionaron como soportes papeles importados de excelente calidad (de hilo o trapo). Por ejemplo, se usó papel Japón de las manufacturas imperiales, papel Perusia de la firma Fabriano, papel Guarro y, en la mayoría de los casos, se empleó Charter Eggshell. Para las *suites* con copias de los grabados se utilizaron papeles Ingres Ecoles o Alton Mill. Cabe aclarar que en la elaboración de los papeles, el color que más se emplea en las ediciones de bibliofilia es el marfil, para así evitar que con el tiempo se torne amarillento. Normalmente se dejan las barbas para que se vea que el papel se ha hecho expresamente a medida o, en algunos casos, se aclara en el colofón o en la justificación de la tirada que el papel fue fabricado expresamente para la edición. Con ello, el libro ilustrado se revaloriza no solo como bien material sino también como bien simbólico.

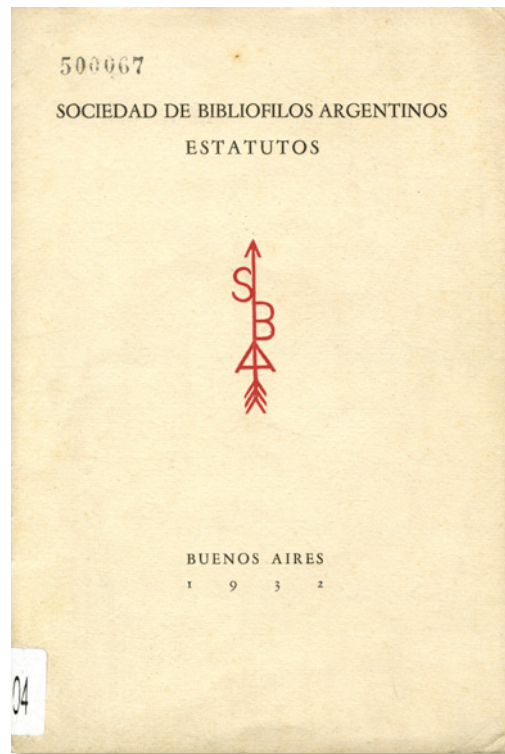
Se seleccionaron formatos grandes, denominados en cuarto (generalmente entre 23-24 cm x 30-32 cm) para un mayor lucimiento de las imágenes. Las *suites* con estampas se colocan en cajas. Muchas veces los libros ilustrados de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos se entregaban “en rama”, con estuches entelados de diversos colores, que a veces incluían el emblema institucional. Los asociados podían luego encuadernar los libros de acuerdo a su propio gusto. En otros casos, los libros editados por la Sociedad poseían encuadernaciones en cuero (rojo, azul, verde oscuro, marrón) generalmente con punteras, lomos con varios nervios y en el interior *doublure* en seda *moirée* o raso. Los títulos de las tapas, los filetes, los cantos y el logo de la institución se estampaban en dorado. Los ejemplares se entregaban también con estuches de protección. Para la conservación de las cubiertas en rústica se utilizaba un papel transparente fino. En muchos de los ejemplares se incorporaba la lista de socios correspondiente a ese momento.

Vista de manera retrospectiva, la actividad de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos cumplió un papel social significativo en lo que respecta a la difusión de las “artes del libro”. A la preocupación por la belleza artística de cada edición de bibliofilia, se sumó un dominio seguro de la disposición tipográfica y del tecnicismo gráfico. La “puesta en página” de los textos impresos y de las imágenes grabadas dejaron una impronta particular en los lectores-espectadores de ayer y de hoy. Estas obras, así como también el valor integral de su colección, pueden ser apreciadas en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.



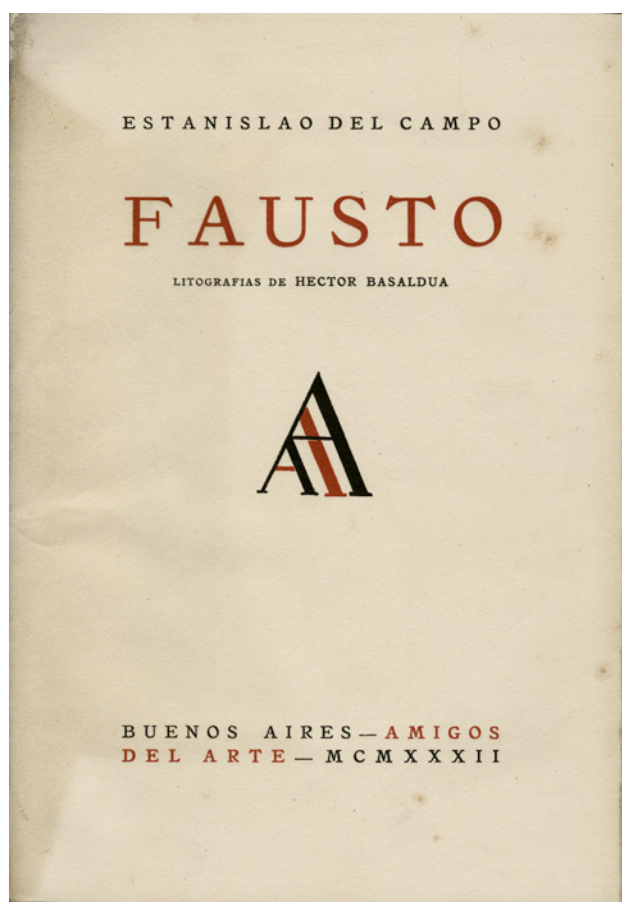
**Sociedad de Bibliófilos Argentinos,
Estatutos, Buenos Aires, 1932**

Colección Biblioteca Nacional
Mariano Moreno



**Sociedad de Bibliófilos Argentinos,
Estatuto, Buenos Aires, Francisco A.
Colombo, 1969**

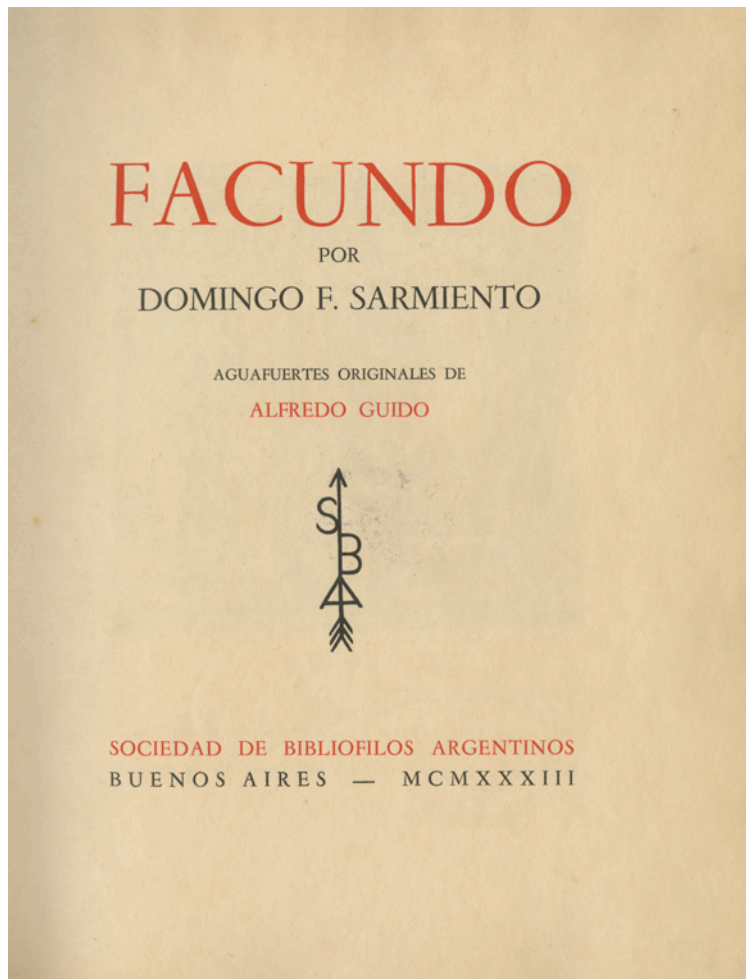
Colección Biblioteca Nacional
Mariano Moreno



Estanislao Del Campo, *Fausto*, Buenos Aires, Asociación Amigos del Arte, 1932

Héctor Basaldúa compuso y grabó las litografías que fueron impresas en la casa de Saint Hnos., coloreadas “al pochoir” por el grabador. Julio Noé cuidó el texto y Eduardo J. Bullrich ordenó la estructura y composición tipográfica. Impresión de cien ejemplares en papel Perusia de tina fabricado por la manufactura de Fabriano, que lleva la filigrana de la asociación: veinte marcados de la A a la T llevan cada uno tres dibujos originales del artista y una serie de litografías; treinta numerado de I a XXX llevan dos dibujos originales y una serie de litografías, y cincuenta van numerados de XXXI a LXXX con una serie de litografías. Impresión de doscientos ejemplares en papel vergé con filigrana de la sociedad y litografías coloreadas “al pochoir” numerados del 1 al 200, y una tirada de dos mil ejemplares sin numerar que constituyen la edición popular en papel pluma vergé. Todos los ejemplares de tirada de lujo están firmados por el impresor y el artista. Impreso en las prensas de Francisco A. Colombo.

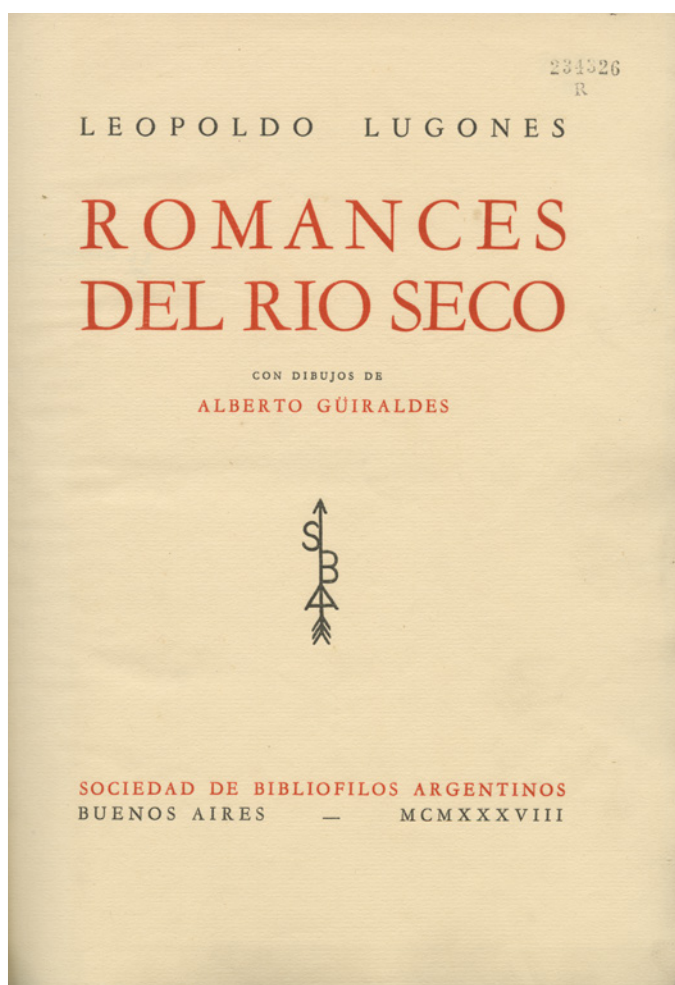
Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



Domingo F. Sarmiento, *Facundo*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1933

Edición bajo la dirección de Eduardo J. Bullrich y Carlos M. Mayer. Ilustrado por Alfredo Guido, quien grabó las aguafuertes y cincuenta series de las mismas en papel Alton Mill para los socios. El texto fue establecido sobre la edición de París de 1874 con las correcciones que señalara Alberto Palcos. Tirada de noventa y cinco ejemplares numerados del 1 al 95, cinco ejemplares de obsequio que llevan las letras A a D y cinco de colaboradores que llevan las letras E a I. Todos impresos en papel japon imperial. Impreso en los talleres de Francisco A. Colombo.

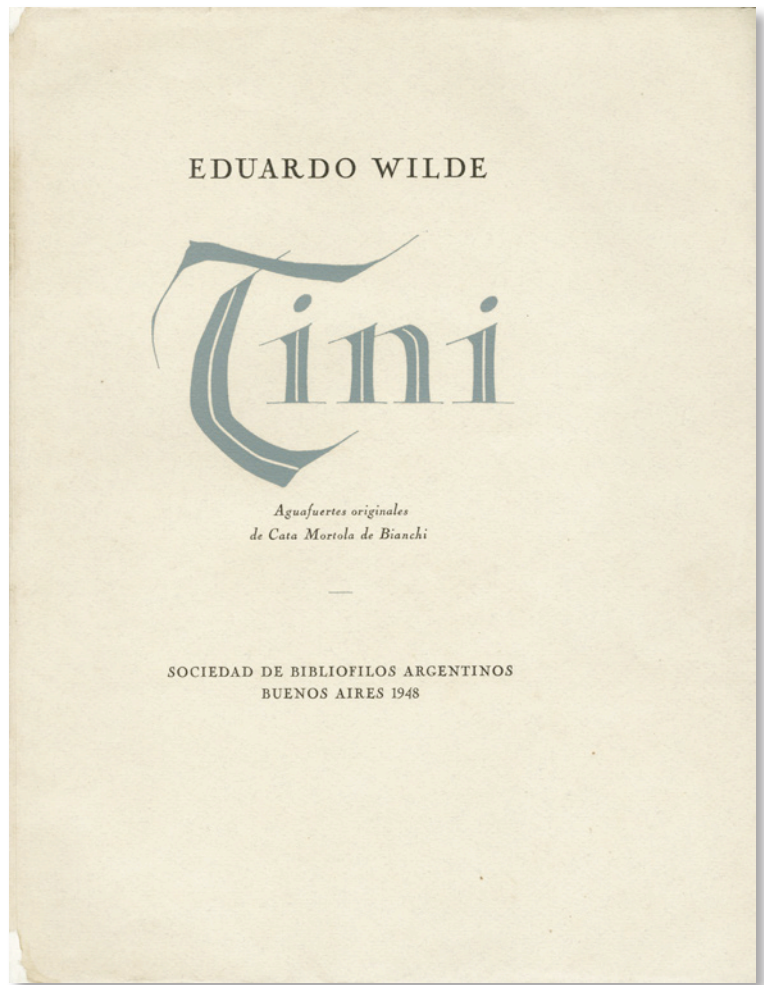
Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



Leopoldo Lugones, *Romances del Río Seco*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1938

El texto se estableció a partir de originales y sobre las publicaciones hechas en el diario *La Nación*, con correcciones realizadas por el autor. Ilustraciones de Alberto Güiraldes y composición e impresión bajo la dirección de Eduardo J. Bullrich y Carlos M. Mayer. Tirada de noventa y cinco ejemplares para los miembros de la sociedad, numerados del 1 al 95, cinco ejemplares de obsequio que llevan las letras A a D y cinco de colaboradores que llevan las letras E a I, todos en papel Perusia de la manufactura Fabriano. Impreso en los talleres de Francisco A. Colombo.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



Eduardo Wilde, *Tini*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1948

Cata Mortola de Bianchi grabó y tiró en su prensa de mano las aguafuertes que la ilustran. El texto, compuesto a mano con tipos Nicolas Cochin, se imprimió en las prensas del Estudio de Artes Gráficas Futura bajo el cuidado del maestro tipógrafo Ghino Fogli.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno

LUCIO VICENTE LOPEZ

322147

EL SALTO DE AZCOCHINGA



ILUSTRADO CON XILOGRAFÍAS
ORIGINALES DE ALBERTO NICASIO



Lucio V. López, *El salto de Azcochinga*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1951

Publicado por primera vez en el diario *La Nación* el 2 de noviembre de 1894. Ilustración de Alberto Nicasio. Tirada realizada en papel Charter Eggshell, que comprende noventa y cinco ejemplares numerados del 1 al 95 más cinco ejemplares de obsequio que llevan las letras A a E. Se imprimió en las prensas de Guillermo Kraft.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



BORGES

Jorge L. Borges, *Límites*, Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1958

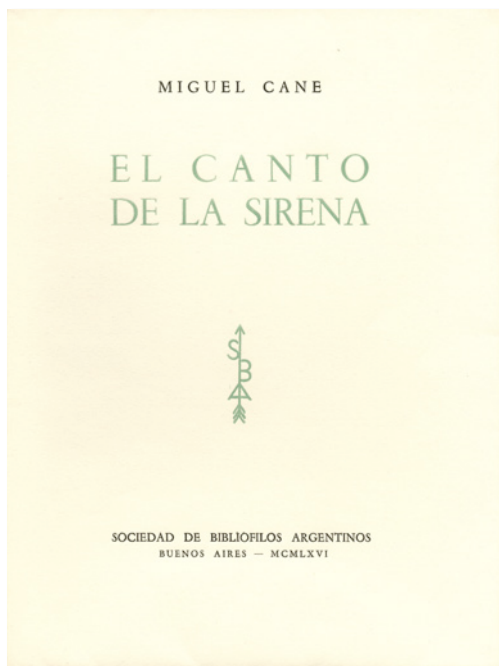
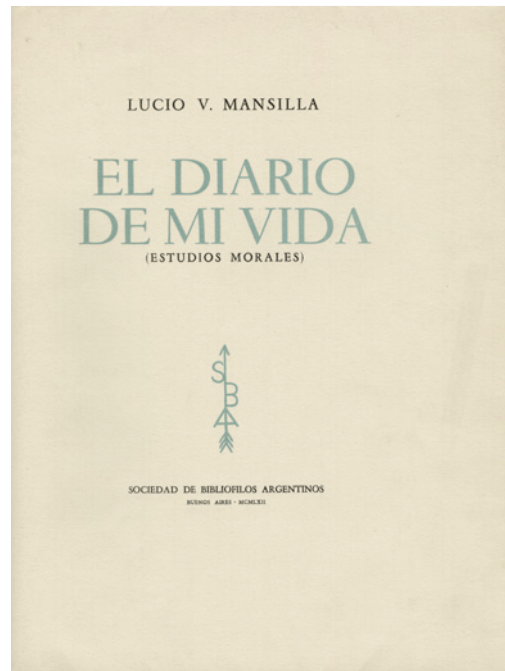
Impresión de veinte ejemplares en papel japonés numerados del I al XX y ciento treinta en Fabriano numerados del 21 al 150. Contiene seis aguafuertes originales de Leopoldo Presas tiradas por Raúl Veroni, quien indicó y compuso la tipografía. Impresión a cargo de Francisco Tocarello en los talleres de Francisco A. Colombo.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno

**Lucio V. Mansilla, *El diario de mi vida*,
Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos
Argentinos, 1962**

Impresión bajo la dirección de Don Antonio López Llausás. Con un grabado en fototipia de estudios Edar. Tirada de cien ejemplares en papel Charter Eggshell: noventa y cinco para los miembros de la sociedad, numerados del 1 al 95, y cinco ejemplares para bibliotecas públicas y colaboradores que llevan las letras A a D. Impreso en los talleres de Francisco A. Colombo.

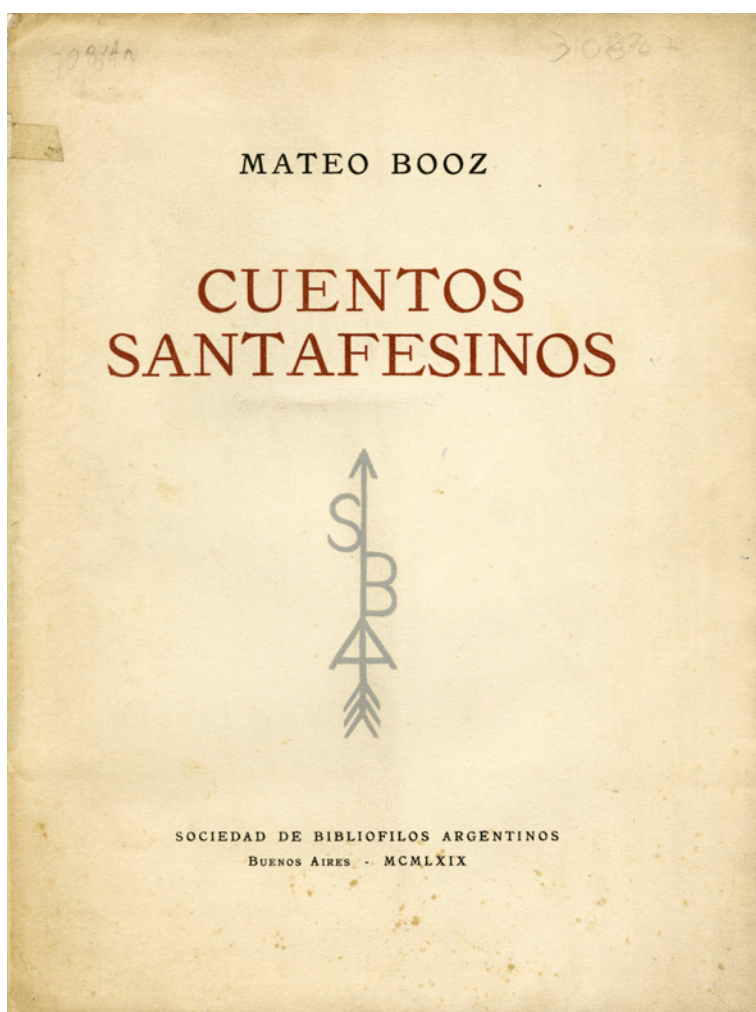
Colección Biblioteca Nacional
Mariano Moreno



**Miguel Cané, *El canto de la sirena*,
Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos
Argentinos, 1966**

Víctor Delhez grabó y tiró en su prensa de mano de Chacras de Coria, Mendoza, las xilografías en color que la ilustran. Edición de cien ejemplares en papel Charter Eggshell: noventa, numerados del 1 al 90, para los miembros de la sociedad, y diez de presente, que llevan las letras de A a J. Impreso en los talleres de Francisco A. Colombo.

Colección Biblioteca Nacional
Mariano Moreno



Mateo Booz, *Cuentos santafesinos*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1969

Enrique Fernández Chelo dibujó, grabó y tiró las aguafuertes que la ilustran. Colaboraron en la preparación y cuidado Alejandro E. Shaw y Juan Osvaldo Viviano. Edición de cien ejemplares sobre papel Charter Eggshell, noventa y cinco numerados del 1 al 95 para los miembros de la sociedad y cinco de presente señalados con las letras A a E. Además se tiraron quince series de las aguafuertes en diversos papeles destinadas a los socios. Impreso en el taller de Francisco A. Colombo.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno





Francisco A. Colombo. Un maestro de la imprenta

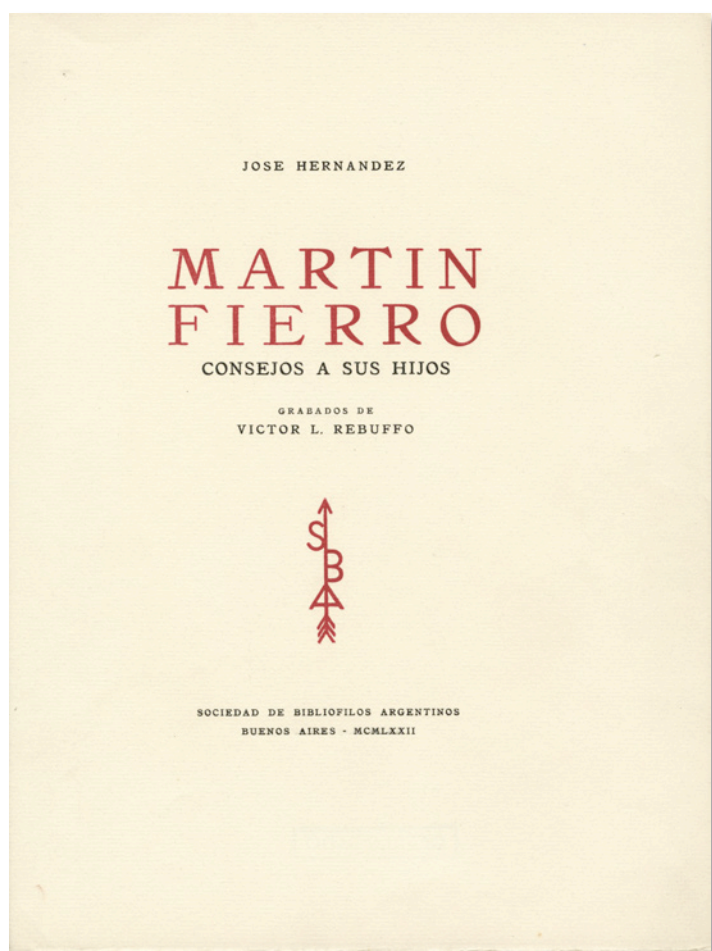


Francisco A. Colombo fue uno de los impresores más importantes en la historia de la edición en Argentina. Nació en Buenos Aires en 1878. En sus inicios trabajó como aprendiz en una modesta imprenta de la calle Rivadavia. Su formación en el oficio se consolidó en otros dos talleres, donde colaboró con la publicación de distintos tipos de documentos. La idea o el suceso de montar su propio negocio se cristalizó en 1902, cuando fundó en San Antonio de Arco los Talleres Gráficos Colón. Desde allí editó una variada gama de periódicos y revistas que sirvieron a las necesidades del pueblo y sus alrededores, a pesar de la sencillez de las instalaciones. A instancias del bibliófilo Eduardo Balletrich, regresó a Buenos Aires en 1929. Desde ese momento su taller se transformó en un ámbito de sociabilidad artística y literaria. Jorge Luis Borges,

Adelaida del Carril, Federico García Lorca, Oliverio Girondo, Adolfo Bellocq, Lino Enea Spilimbergo, Norah Lange y Victoria Ocampo son algunas de las personalidades, entre muchas otras, que visitaron y frecuentaron el espacio. Ese conjunto de relaciones se advierte en los libros que editó, cuya factura material enlaza saberes técnicos, estéticos y literarios de diferentes tradiciones en una misma apuesta armónica, clara y original.

Con el paso de los años, los títulos publicados, el cuidado en la elección de los intérpretes para cada uno de los proyectos editoriales, la calidad puesta en el trabajo, en síntesis, el delicado arte de elegir y combinar, hicieron que Francisco A. Colombo se transformara en una referencia obligada en las artes del libro.

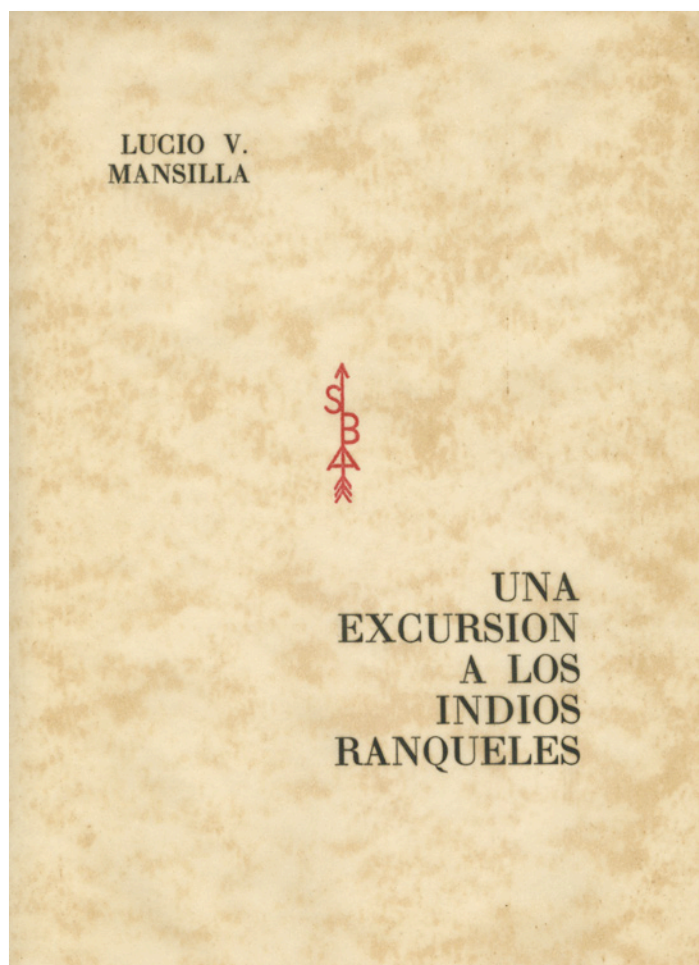




José Hernández, *Martín Fierro*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1972

Con motivo de la celebración del centenario del *Martín Fierro* se publicó el Canto 32 de la segunda parte del poema, que contiene los consejos de Martín Fierro a sus hijos. Ilustrado y grabado por Víctor L. Rebuffo en madera de guatambú. Compuesto con los mismos caracteres Romanos utilizados en la edición de *Martín Fierro* realizada por la Asociación Amigos del Arte, ilustrada por Adolfo Bellocq e impresa por Francisco A. Colombo en 1930. Tirada de cien ejemplares en papel Charter Eggshell, de los cuales noventa y cinco, numerados del 1 al 95, eran para los socios de la institución, y cinco para presentes, señalados con las letras A, B, C, Ch y D. Se han tirado sobre papel Fabriano “a la cuve” veinticinco series de las xilografías con los dos colores separados y en su estado definitivo, todas firmadas por el artista. Impreso en los talleres de Francisco A. Colombo.

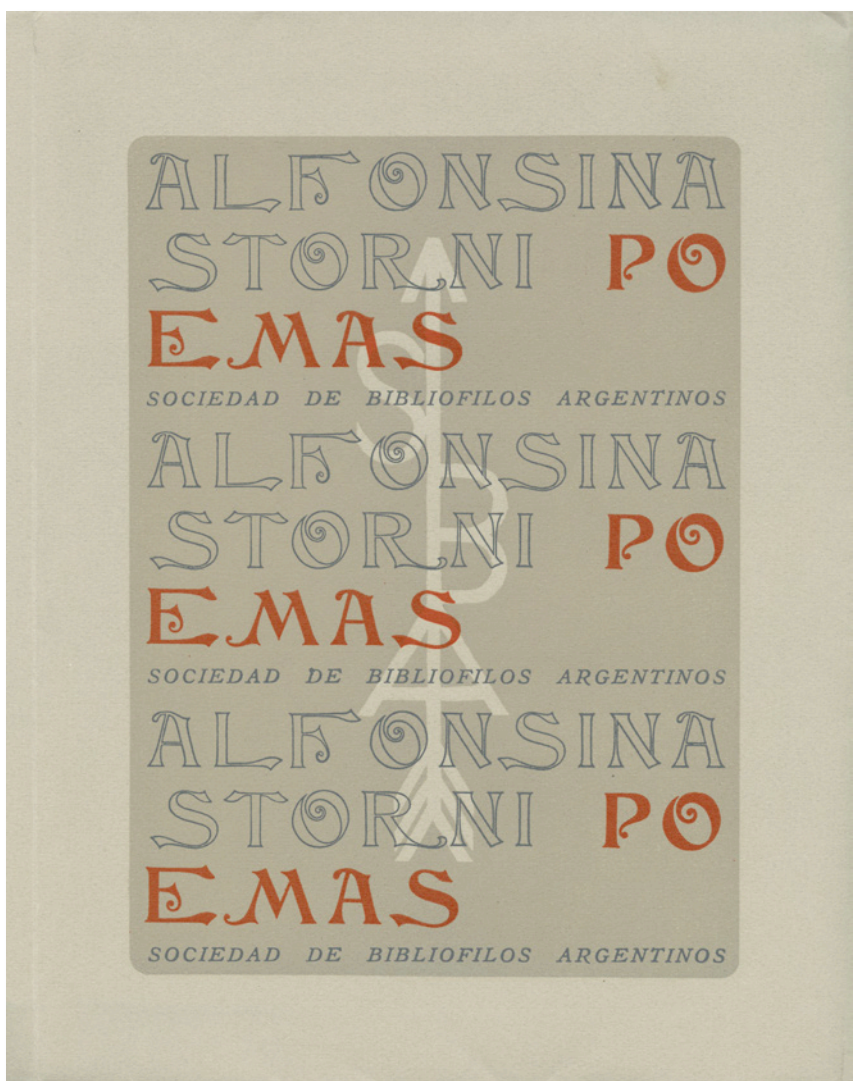
Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



Lucio V. Mansilla, *Una excursión a los indios ranqueles*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1974

Texto establecido conforme a la primera edición de 1870, respetándose la ortografía original e incorporando las correcciones de la fe de erratas. Roberto J. Páez realizó y grabó las veinticuatro aguafuertes que lo ilustran. Compuesto a mano con caracteres Bodoni. Impresión de cien ejemplares en papel japonés Kyokushi, noventa y cinco numerados del 1 al 95 para los socios y cinco ejemplares de obsequio señalados con las letras A, B, C, Ch y D que llevan agregado un boceto preparatorio realizado por el artista. Edición al cuidado de Juan Osvaldo Viviano, Horacio E. Guillén, Samuel César Palui y Gustavo Filloy Day. Se han tirado además treinta series de las ilustraciones en papel Charter Eggshell firmadas por el artista. Impreso en los talleres de Francisco A. Colombo.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



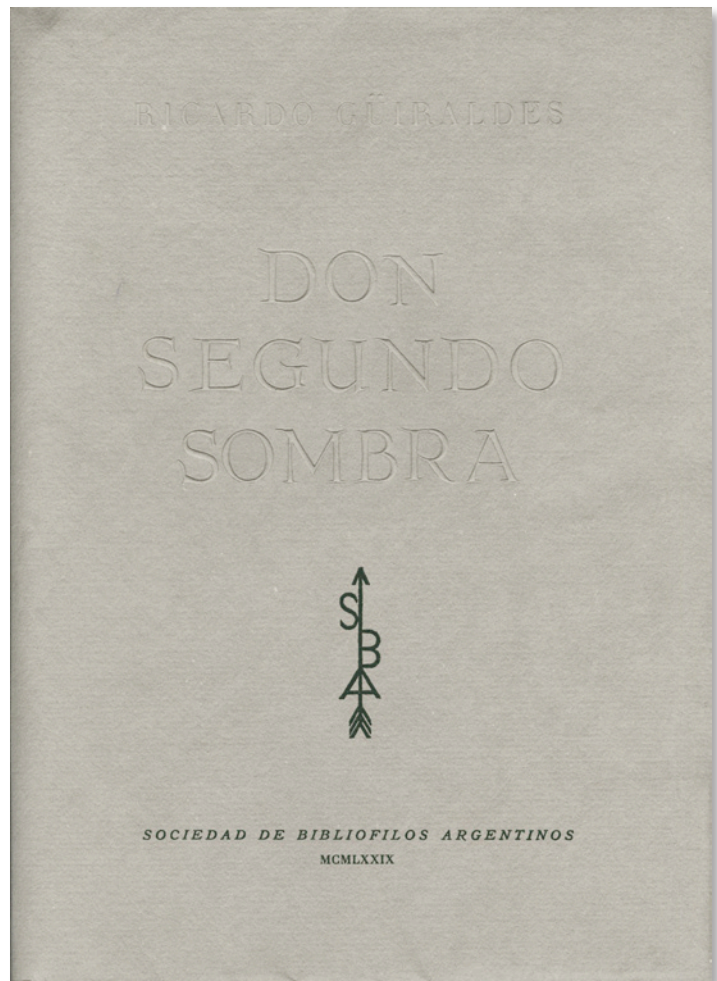
Alfonsina Storni, *Poemas*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1978

Selección de poemas a cargo de Samuel César Palui. Ilustrado con cinco aguafuertes de Gabriela Aberastury. Compuesto a mano por el artesano tipógrafo Manuel Martínez Túnez en caracteres Garamond. Tirada de cien ejemplares en papel Guarro: noventa y cinco numerados del 1 al 95 para los socios de la institución y cinco de presente señalados con las letras A, B, C, Ch y D. Se han tirado además veinticinco series de los grabados sobre papel sueco de 240 gr, firmados y numerados por la artista. Bajo la dirección de Eduardo Audivert se terminó de imprimir en las prensas de Gabinete del Grabado.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



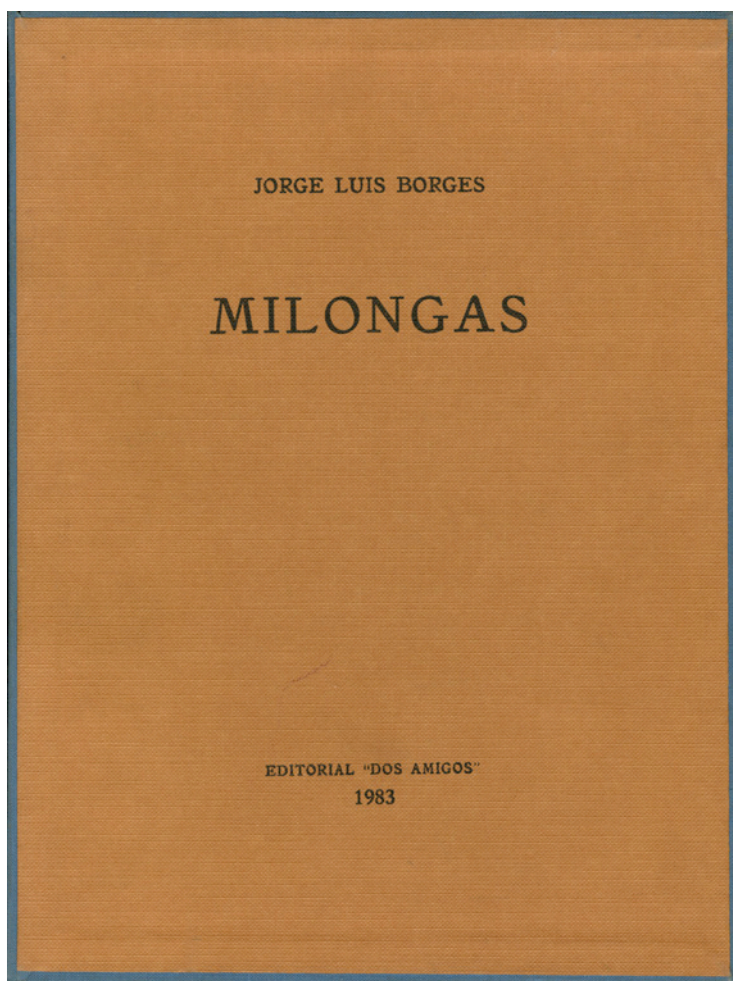




Ricardo Güiraldes, *Don Segundo Sombra*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1979

Edición al cuidado de Juan Osvaldo Viviano y Samuel César Palui. Compuesto a mano en caracteres Bodoni por el maestro tipógrafo Manuel Martínez Túnez. Dibujó y grabó Aída Carballo las nueve aguafuertes que lo ilustran, tiradas en su prensa por Mirta Ripoll. Tirada de cien ejemplares impresos sobre papel Auvergne Crème de Richard de Bas, fabricado especialmente para la sociedad y con su filigrana, de los cuales noventa y cinco fueron para los socios de la institución y cinco de obsequio, señalados con las letras A, B, C, Ch y D. Se han tirado además treinta series de los grabados en color sepia sobre papel Okawara, firmados y numerados por el artista. Bajo la dirección de Eduardo Audivert se terminó de imprimir en las prensas de Gabinete del Grabado.

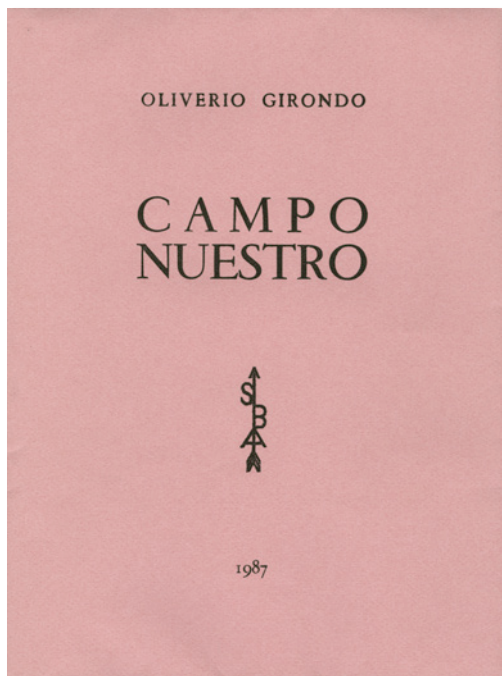
Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



Jorge L. Borges, *Milongas*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 1983

El autor, con la colaboración de Roberto Alifano, revisó, corrigió y ordenó la obra. Ilustraciones de Ana María Moncalvo, quien contó con la colaboración de Mirta Ripoll para la tirada de las cuatro aguafuertes. Impresión y armado de la obra a cargo de Rubén y Claudio Lapolla, empleando en su labor tipográfica caracteres Kleukens cuerpo 12. Encuadernaciones y cajas realizadas por Armando Álvarez. Edición de ciento cincuenta y tres ejemplares realizada en los talleres artesanales Dos Amigos. Dirección y diagramación Samuel César Palui.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno



Oliverio Girondo, *Campo nuestro*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1987

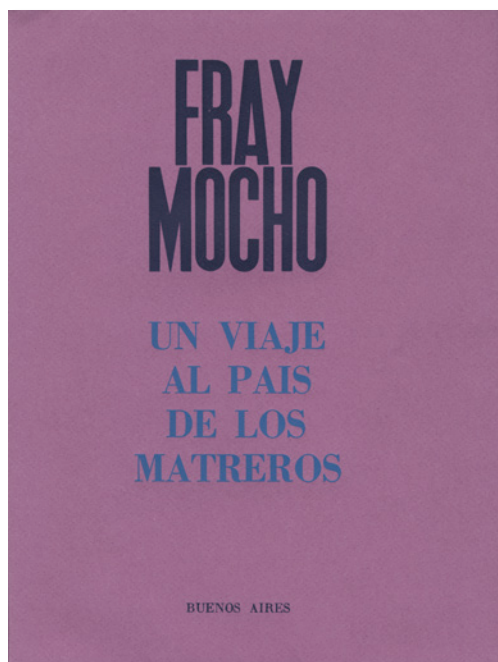
Edición en papel Dauphin de France color crema de 164 gr, utilizando el cuerpo 20 de la tipografía Erasmus. Ilustración con cuatro aguafuertes de Gabriela Aberastury y tiradas en su prensa por Mirta Ripoll. Composición a cargo de Rubén R. Lapolla y edición al cuidado de Samuel César Palui. Se imprimió en las prensas de Editorial Dos Amigos.

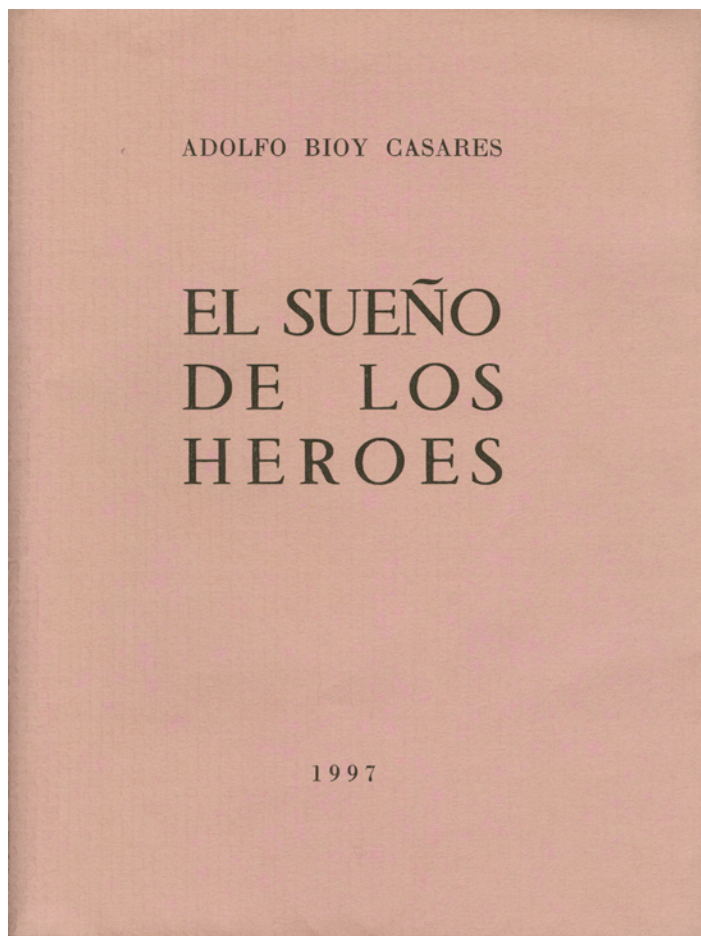
Colección Biblioteca Nacional
Mariano Moreno

Fray Mocho, *Un viaje al país de los matrereros*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1992

Texto que sigue la primera edición publicada en 1897. La obra contó con la colaboración de Rubén R. Lapolla. El papel es Vélin d'Arches de 160 gr crema de procedencia francesa y la tipografía es Aster cuerpo 14. Edición de cien ejemplares nominativos señalados del 1 al 95 para los socios y de la A a la D para colaboradores. Edición a cargo de Samuel César Palui. Impreso en los talleres artesanales Dos Amigos.

Colección Biblioteca Nacional
Mariano Moreno





Adolfo B. Casares, *El sueño de los héroes*, Buenos Aires, Sociedad de Bibliófilos Argentinos, 1997

El retrato de Adolfo Bioy Casares es un aguafuerte creado por Cristina Gómez Moscoso, quien realizó la tirada en su prensa de mano. Impresión de ochenta ejemplares, de los cuales setenta y cinco son nominativos numerados correlativamente, fuera de comercio para los socios de la institución, y cinco señalados A, B, C, D y E son para obsequio. La tipografía utilizada es Aster y el papel, Vélin d'Arches color crema de 160 gr de origen francés. Diagramación e impresión a cargo de Rubén R. Lapolla. Impreso bajo la dirección y cuidado de Samuel César Palui en Artesanías Gráficas S.R.L.

Colección Biblioteca Nacional Mariano Moreno





LAS ARTESANÍAS GRÁFICAS DEL TALLER DE RUBÉN LAPOLLA

Ariel Fleischer

La bibliofilia es una actividad basada en el coleccionismo de libros con los que se establece una relación afectiva, según la clásica definición que propuso Richard de Bury en su *Philobiblion*. Pero no con cualquier tipo de libros sino con aquellos que tienen algunas características particulares como la de ser una edición realizada en forma artesanal y cuidada, la impresión en relieve tipográfico, los papeles de calidad o de arte, un tiraje limitado y una ilustración artística o tipográfica a cargo de ilustradores reconocidos, además del valor literario o la importancia de la obra publicada. De modo tal que, ante uno de esos libros, el observador comprende que la obra no es solo su contenido sino también su cuidado continente.

Nuestro país reconoce una extendida tradición —aunque poco visible— en este tipo de ediciones. Ya a fines del siglo XIX podemos encontrar libros de autores argentinos que responden a estos criterios, pero impresos en destacadas editoriales francesas. Será recién a mediados de la década de 1920 que se expandirá el gusto y el interés por este tipo de ediciones, lo que coincidirá con la posibilidad material de poder realizarlas con el cuidado y la destreza necesarios. Surgirán entonces algunas instituciones como Amigos del Arte (1924) o la Sociedad de Bibliófilos Argentinos (1928), junto a un grupo de coleccionistas, que llevarán adelante esta labor de “propagar el gusto por los buenos libros”.

Esta etapa fundacional duró hasta la década de 1950 cuando el trabajo de impresión se consolidó de tal manera que muchos bibliófilos comenzaron a editar libros y plaquetas por fuera de estas instituciones. Así surgió una corriente de “libros de bibliófilo” impulsada por el coleccionismo local y en su mayor parte impresa por los talleres gráficos de Francisco A. Colombo, figura señera de nuestras artes gráficas.

Con el avance tecnológico, las viejas imprentas de tipografía fueron desapareciendo y la actividad fue perdiendo su impulso. Sin embargo, desde mediados de la década de 1970, un foco de esa actividad siguió desarrollándose: el taller de Rubén Lapolla comenzó a destacarse de manera silenciosa pero persistente hasta el día de hoy.

DATOS PARA UNA BIOGRAFÍA

Rubén Lapolla nació en Buenos Aires en 1933. Descendiente de italianos pasó su infancia en Necochea para ingresar, a los 12 años, a la Escuela de Artes y Oficios Pío IX. Iba a estudiar encuadernación pero la sugerencia de un sacerdote lo llevó a inscribirse en el taller de tipografía. Allí se recibió a los 17 años de Oficial Tipógrafo, título convalidado por la Universidad Nacional de Tucumán. Luego de realizar el servicio militar regresó a Necochea donde trabajó en tareas rurales hasta que decidió instalarse en Buenos Aires.

Inició su trabajo en el oficio a través de un familiar que lo vinculó a la imprenta de la Policía Federal, cuyo local era el mismo que el de la histórica revista *Caras y Caretas*. Cambió varias veces de imprenta hasta que abrió una propia en Villa Domínico, donde trabajó como una imprenta comercial pero también imprimiendo libros para las editoriales Goncourt y Fariña. José Iaquinandi, editor vinculado a Sudamericana y a la Compañía General Fabril Financiera, lo contactó con el taller de Francisco Colombo. Allí trabajó componiendo a mano varios libros con tipografía y, con el paso de los años, también se encargó de imprimirlos, comenzando así su dedicación al libro de arte. Trabajar en el taller de Colombo le permitió conocer a escritores y artistas de la vieja época en la que publicar un libro en esas prensas era motivo del mayor orgullo. Se vinculó entonces con el poeta Ricardo Molinari, con los grabadores Adolfo Bellocq, Enrique Fernández Chelo y muchos otros autores y artistas con los que trabó amistad. Pero su referente y amigo, con quien compartió el oficio por más de tres décadas, fue el bibliófilo Samuel César Palui. A través de él, y en el taller de Colombo, compuso e imprimió los libros de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos entre 1972 y 1980, y de allí en adelante, hasta 2003 (con excepción de dos ediciones), en su propio taller, Artesanías Gráficas. También junto a Palui y a Ernesto Lowenstein fundó el sello Dos Amigos para el que imprimió algunos de los más destacados libros de su taller. A su vez, participó de otros emprendimientos editoriales de bibliofilia: las Ediciones Balcón al Parque, junto al bibliófilo Miguel Dolan, y las contemporáneas Ediciones Kalos y Ediciones Pluma y Arte.

ARTESANÍAS GRÁFICAS

La labor tipográfica de Lapolla reúne un conjunto de más de doscientas plaquetas y libros de bibliófilo publicados desde 1971 hasta hoy. Por sus prensas pasaron poemas de Ricardo Molinari, Pablo Neruda, Oliverio Girondo, Edgar Allan Poe, Braulio Arenas, Paul Valéry o cuentos de Jorge Luis Borges, Roberto Arlt, Horacio Quiroga, Adolfo Bioy Casares, Gabriel García Márquez o Leopoldo Lugones. Estos autores fueron engalanados con impresiones de estilo simple y

elegante, y con estupendas ilustraciones originales de grandes artistas argentinos como Gabriela Aberastury, Raúl Russo, Aída Carballo, Alicia Scavino, Melgarejo Muñoz o Eduardo Iglesias Brickles, por citar solo unos pocos.

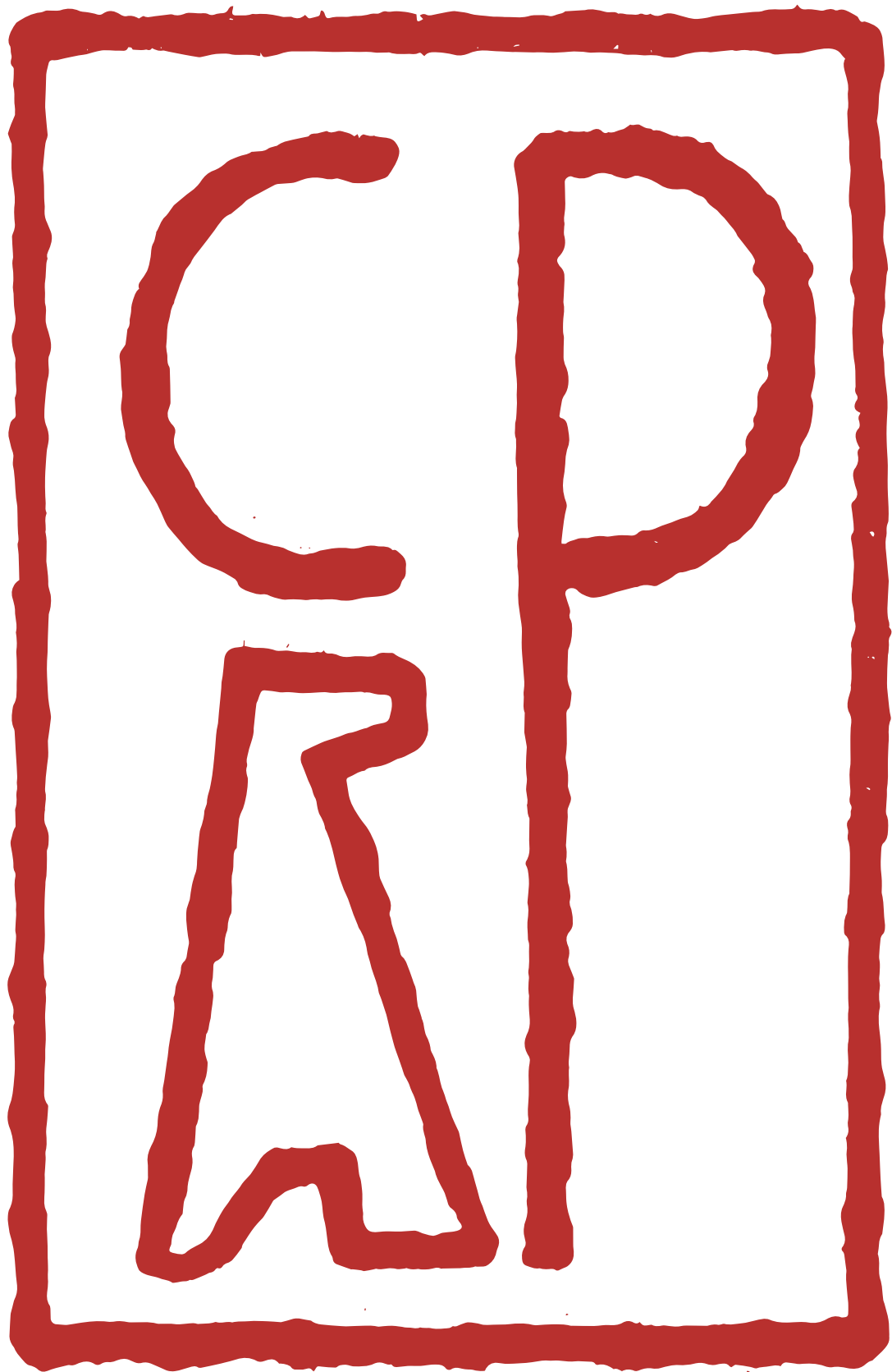
Las obras impresas por Lapolla se destacan en varios sentidos y cumplen con rigor la más alta exigencia que un bibliófilo puede tener. La composición e impresión tipográfica, fundida a plomo en una vieja linotipo de 1924, respeta siempre las proporciones de los textos. Los márgenes blancos son generosos, haciendo la lectura descansada, dándole el aire necesario para apreciar la trama de lo narrado en el cuento o el poema. La diagramación de las plaquetas es precisa, respetando las proporciones entre tipografía, márgenes e ilustración. Nunca veremos en sus libros un exceso de grabados —lo que convertiría al libro de bibliófilo en un libro de estampas— sino una integración sutil y delicada con la edición. La elección de la tipografía es llevada a cabo con la experiencia del maestro tipógrafo que elige de acuerdo a la extensión de los textos y a la ilustración. La selección del papel, otra pieza clave del proceso que en este taller se cumple rigurosamente, responde al criterio estético necesario para la edición mediante la utilización de papeles artesanales e importados.

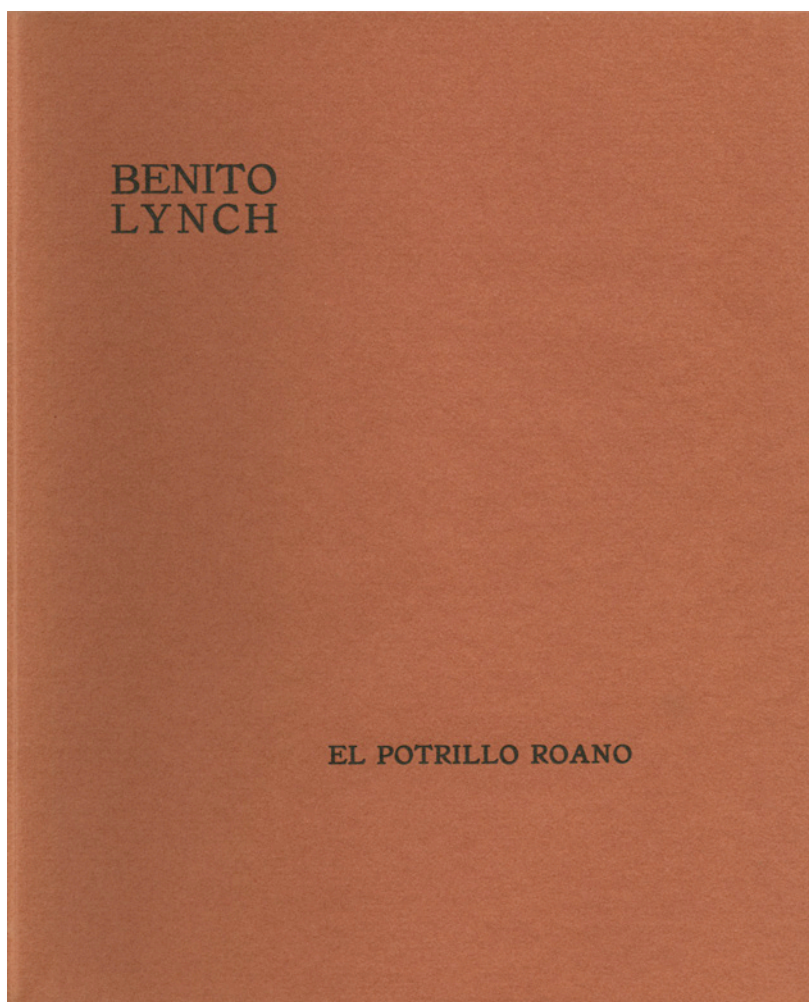
Lapolla, a quien no le gusta hablar de diseño, fue quien pensó y diagramó todas las ediciones que imprimió. En algunos casos la resolución del diseño de sus libros es clásica pero en otras ocasiones encontramos una serie de innovaciones que le valieron un reconocimiento a escala internacional. Destacaré solo dos libros que por su belleza deben ser reseñados brevemente. El primero es *Misas herejes y La canción del barrio* de Evaristo Carriego, publicado en 1992, pero que tuvo su inicio en una serie de aguafuertes que Aída Carballo grabó en 1964 para ilustrar la edición. El proyecto había quedado inconcluso hasta que Lapolla y Palui decidieron terminarlo, convocando a la grabadora Mirta Ripoll que realizó el tiraje de las estampas de Carballo y completó las ilustraciones. La edición, de gran formato (29,5 x 41 cm), fue compuesta a mano en tipografía Erasmus cuerpo 20 en una tirada limitada a diecisiete ejemplares y adornada con letras capitales coloreadas a mano. La disposición de los grabados y la fuerza de los colores de las imágenes logran una integración curiosa para una pieza de bibliófilo pero sumamente armónica. Es un libro de bibliófilo pero que, por su formato, las ilustraciones y la impresión sobresale por sobre las ediciones clásicas del taller. Por último, hay que señalar un libro único en todas sus características. A lo largo de su trayectoria, Lapolla imprimió más de ocho ediciones de bibliófilo de Jorge Luis Borges. Incluso algunas ediciones con textos inéditos como *La memoria de Shakespeare* (1982) o la “Milonga del infiel” incluida en *Milongas* (1983). Pero su obra borgeana más importante es *El Aleph* (1999) que tardó más de trece años en realizar. Este libro está completamente ilustrado por Gabriela Aberastury con grabados, aguafuertes, mezzotintas y otras técnicas originales; todas sus páginas difieren unas de otras tanto en la ilustración como en la impresión. Lapolla compuso varias veces los cuentos en tipografía para adaptarse a las imágenes de la artista y así poder imprimir sobre ellas en diferentes colores de tintas que incluyen hasta el plateado y el dorado. La edición —junto a su *Alice in Wonderland* de Lewis Carrol, ilustrado por Alicia Scavino— es de los mejores libros de su taller, mundialmente reconocidos.

Aún queda mucho por escribirse sobre la labor de impresor de Rubén Lapolla, sin duda alguna, autor de las más hermosas ediciones de bibliofilia que se hicieron en nuestro país, y que hasta el día de hoy sigue trabajando en el maravilloso oficio de unir la literatura, la ilustración y el arte tipográfico.







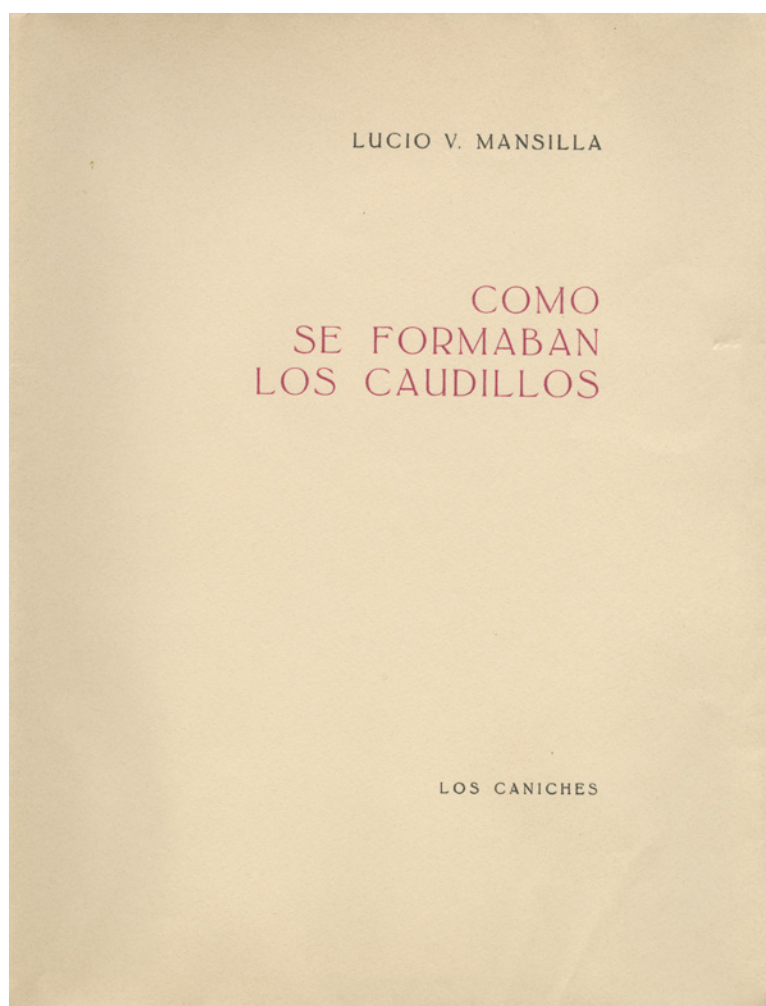


Benito Lynch, *El potrillo roano*, Buenos Aires, Los Caniches, 1971

Ilustrado con dos aguafuertes originales de Enrique Fernández Chelo. Publicación privada y fuera de comercio realizada por Samuel César Palui y destinada a sus amigos. Edición al cuidado de Osvaldo F. Colombo e impresa en los Talleres Francisco A. Colombo por Rubén Lapolla. Composición tipográfica en caracteres Romano. Tirada de cuarenta y tres ejemplares en papel Auvergne Richard De Bas firmados por el artista, el impresor y el editor. Rústica en rama.

28 x 34,5 cm

Ejemplar sin numerar firmado por Fernández Chelo y O. Colombo en el colofón
Colección Ariel Fleischer

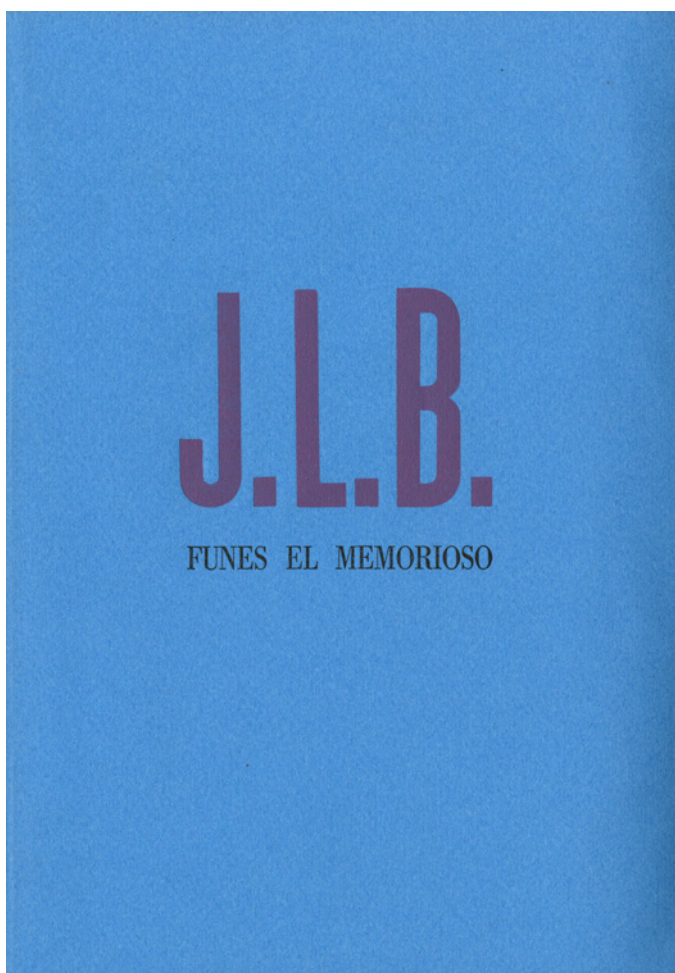


Lucio V. Mansilla, *Cómo se formaban los caudillos*, Buenos Aires, Los Caniches, 1975

Ilustrado con tres aguafuertes y cinco xilografías originales de Adolfo Bellocq. Edición privada realizada por Samuel César Palui en homenaje a la memoria de Adolfo Bellocq y destinada a sus amigos. Publicación al cuidado de Osvaldo F. Colombo e impresa en los Talleres Francisco A. Colombo por Rubén Lapolla. Tirada de treinta y seis ejemplares: cuatro nominativos en papel Auvergne de los molinos de Richard de Bas y treinta y dos ejemplares en papel Montgolfier numerados del 1 al 32.

23,5 x 31,5 cm

Ejemplar nro. 13/32 en papel Montgolfier sin nominación. Rústica en rama
Colección Ariel Fleischer



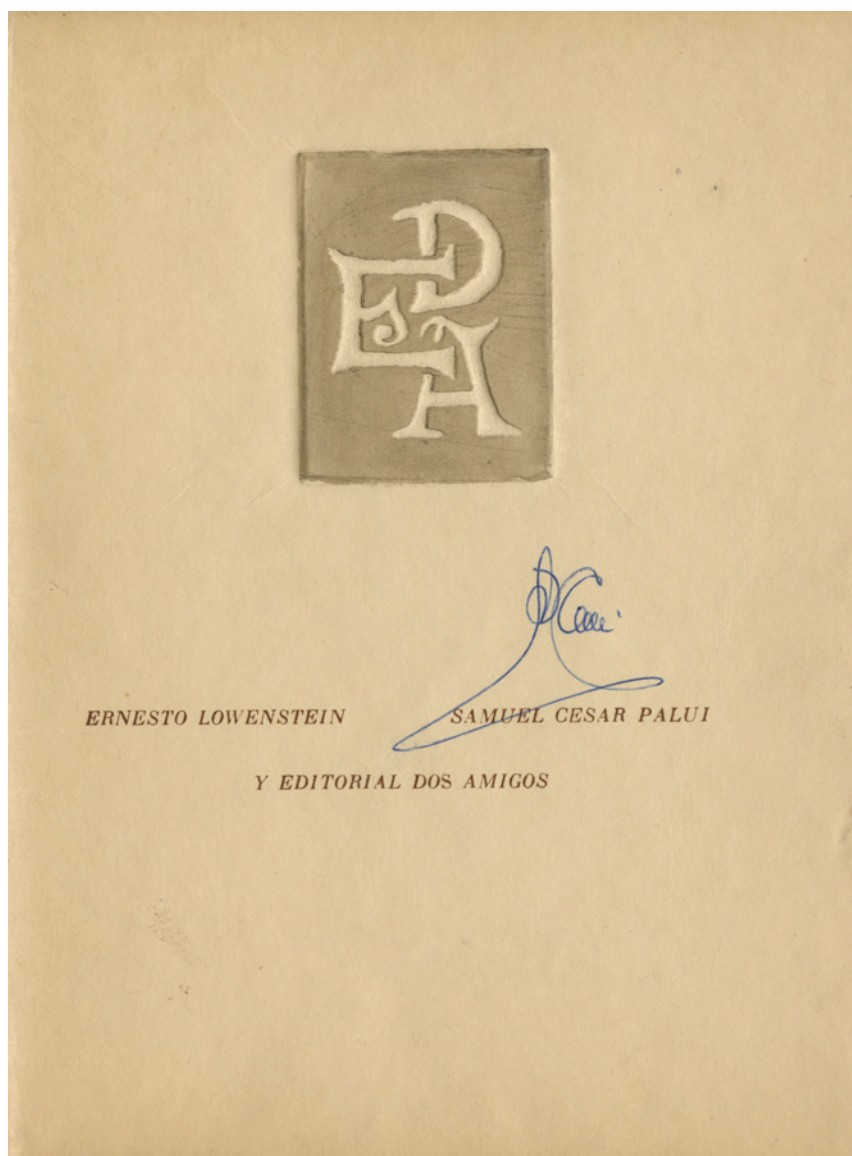
Jorge L. Borges, *Funes el memorioso*, Buenos Aires, Talleres Artesanías Gráficas, 1981

Ilustrado con un aguafuerte original en color de Mirta Ripoll. Edición privada realizada por Samuel César Palui destinada a sus amigos en el día de los Santos Inocentes. Composición tipográfica en caracteres Garamond cuerpo 6. Tirada de cincuenta ejemplares: quince nominativos en papel japonés antiguo; quince en papel Okawara de origen japonés numerados del 1 al 15 y veinte ejemplares impresos en papel vergé, numerados y firmados por el editor. La edición se presenta en una pequeña carpeta de cartulina celeste con las iniciales del autor y el título de la obra en violeta y negro. Carpeta de editor en rama.

17 x 24 cm

Ejemplar en papel vergé sin numerar y sin la firma del editor

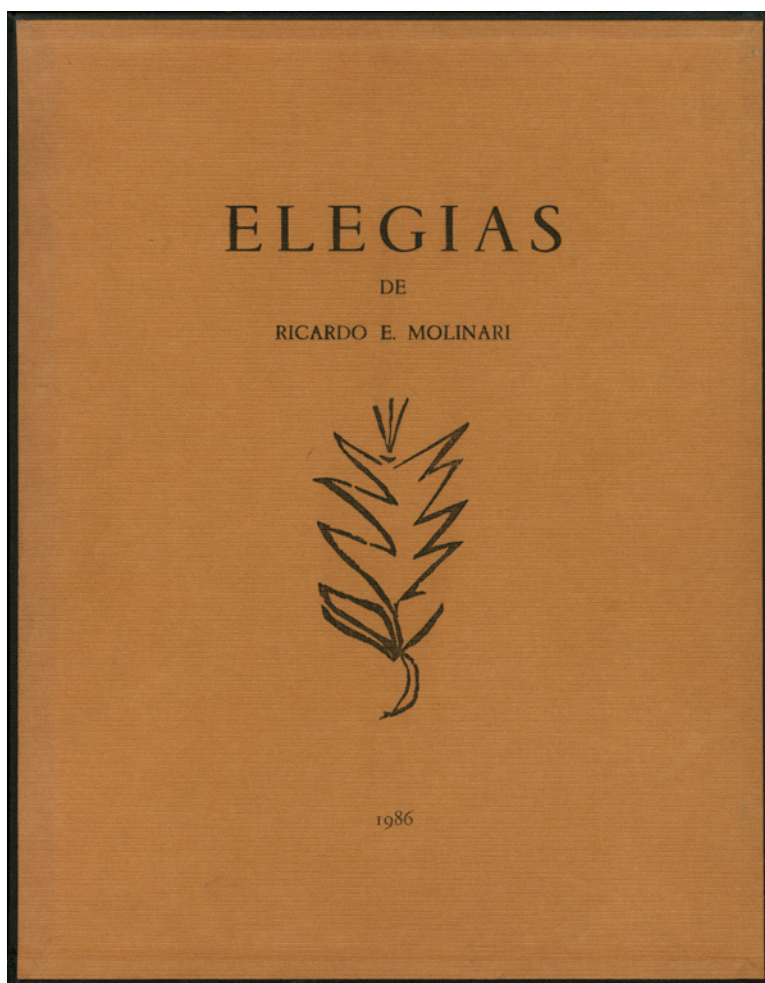
Colección Rubén Lapolla



Jorge L. Borges, *Poema de los dones*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 1986

Con un grabado original y firmado por Alicia Scavino. Versión bilingüe francés-castellano. Tirada de quince ejemplares nominativos en papel japon antiguo.

Rústica en estuche
Colección Rubén Lapolla



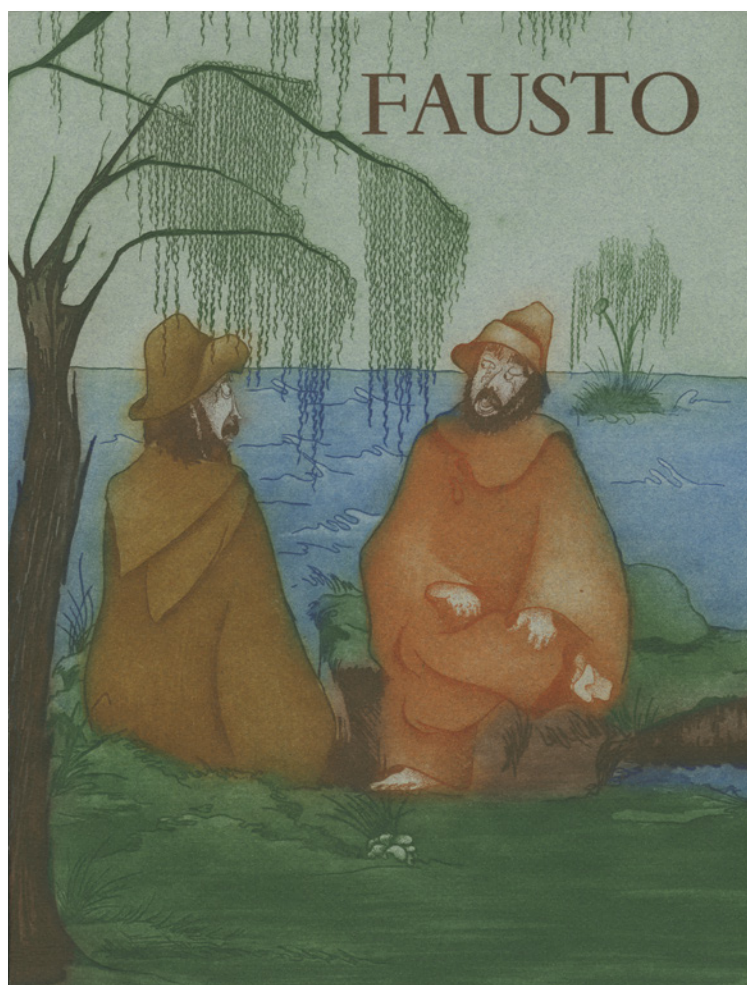
Ricardo Molinari, *Elegías*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 1986

Ilustrado con siete aguafuertes originales de Mirta Ripoll tirados en su prensa de mano. Edición al cuidado de Samuel César Palui. Composición tipográfica en caracteres Garamond en negro cuerpo 18 en sus versiones redonda y cursiva. Tirada de treinta ejemplares nominativos impresos en papel de 180 gr color crema, hecho a mano en los molinos de Richard de Bas, Auvergne, Francia. La edición se presenta en caja entelada y lleva estampada una xilografía del autor.

26 x 34 cm

Rústica en rama con estuche

Colección Rubén Lapolla



Estanislao del Campo, *Fausto*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 1995

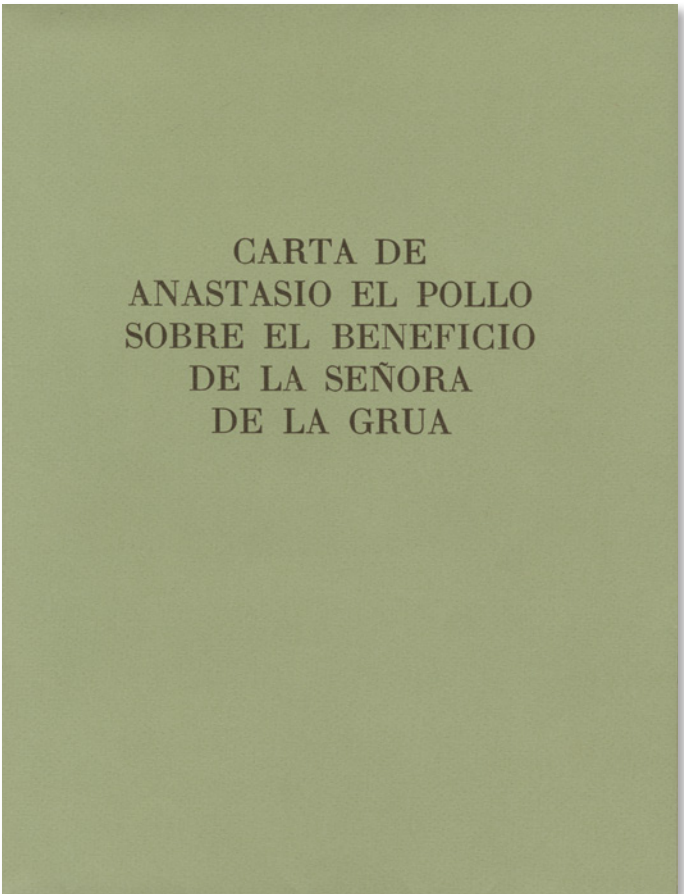
Poema ilustrado y manuscrito por Mirta Ripoll, quien creó y tiró las aguafuertes que integran la obra en su propia prensa de mano. Edición al cuidado de Samuel César Palui, quien firmó todos los ejemplares. Composición tipográfica a cargo de Rubén R. Lapolla. Tirada de cuarenta ejemplares: cuatro letrados A, B, C y D, destinados a los colaboradores; dieciocho ejemplares, numerados del 1 al 18; y dieciocho numerados de I a XVIII. La edición es presentada en una caja junto con *Carta de Anastasio el pollo sobre el beneficio de la señora de La Grua* de Estanislao del Campo, ilustrado por Alicia Scavino.

26 x 34 cm

Ejemplar rústica en rama con estuche

Colección Rubén Lapolla





CARTA DE
ANASTASIO EL POLLO
SOBRE EL BENEFICIO
DE LA SEÑORA
DE LA GRUA

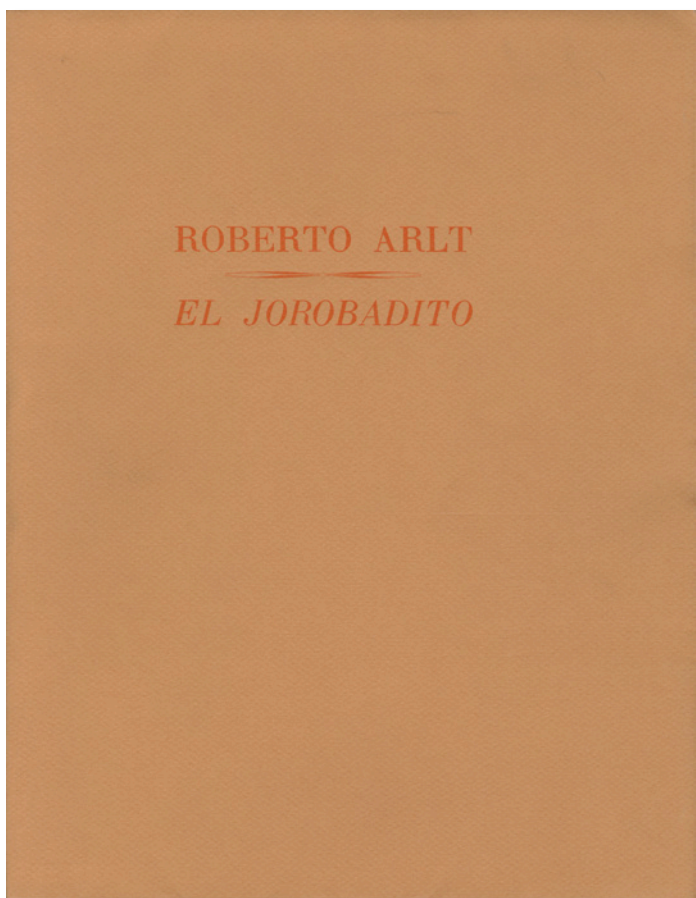
Estanislao del Campo, *Carta de Anastasio el pollo sobre el beneficio de la señora de La Grua*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 1995

Obra ilustrada y manuscrita por Alicia Scavino, quien creó y tiró las aguafuertes. Edición al cuidado de Samuel César Palui, quien numeró y firmó los ejemplares. Impresión a cargo de Rubén R. Lapolla. Tirada de cuarenta ejemplares en papel Vélín d'Arches crema de 250 gr; cuatro letrados A, B, C y D, destinados a los colaboradores; dieciocho ejemplares numerados del 1 al 18; y dieciocho ejemplares numerados del I al XVIII. La edición es presentada en una caja junto con el *Fausto* de Estanislao del Campo ilustrado por Mirta Ripoll.

26 x 34 cm

Ejemplar rústica en rama con estuche

Colección Rubén Lapolla



Roberto Arlt, *El jorobadito*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 1999

Ilustrado con nueve grabados originales de Eduardo Iglesias Brickles. Prólogo de Mirta Arlt. Edición privada realizada por Samuel César Palui y Ernesto Lowenstein en homenaje al autor. Impresión, armado y composición tipográfica en caracteres Aster cuerpo 12 a cargo de Rubén R. Lapolla. Tirada de cuarenta ejemplares en papel Vélin d'Arches crema de 160 gr proveniente de las papelerías Arjomari, Francia, numerados correlativamente del 1 al 40.

25,5 x 33 cm

Ejemplar rústica en rama con estuche. Adjuntos un boceto original y una matriz en zinc originales de Iglesias Brickles que sirvieron para ilustrar la edición
Colección Rubén Lapolla



Guillermo Enrique Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 2004

Ilustrado con aguafuertes de Alicia Scavino. Traducción de Alicia Jurado. Edición al cuidado de Samuel César Palui y Ernesto Lowenstein. Impresión y composición tipográfica en caracteres Ronaldson, cuerpo 12, a cargo de Rubén R. Lapolla. Tirada de cuarenta y cinco ejemplares numerados en papel Vélin d'Arches crema de 160 gr de origen francés. La edición es presentada en caja.

33 x 25 cm

Dos volúmenes, rústica en rama

Colección Ernesto Lowenstein

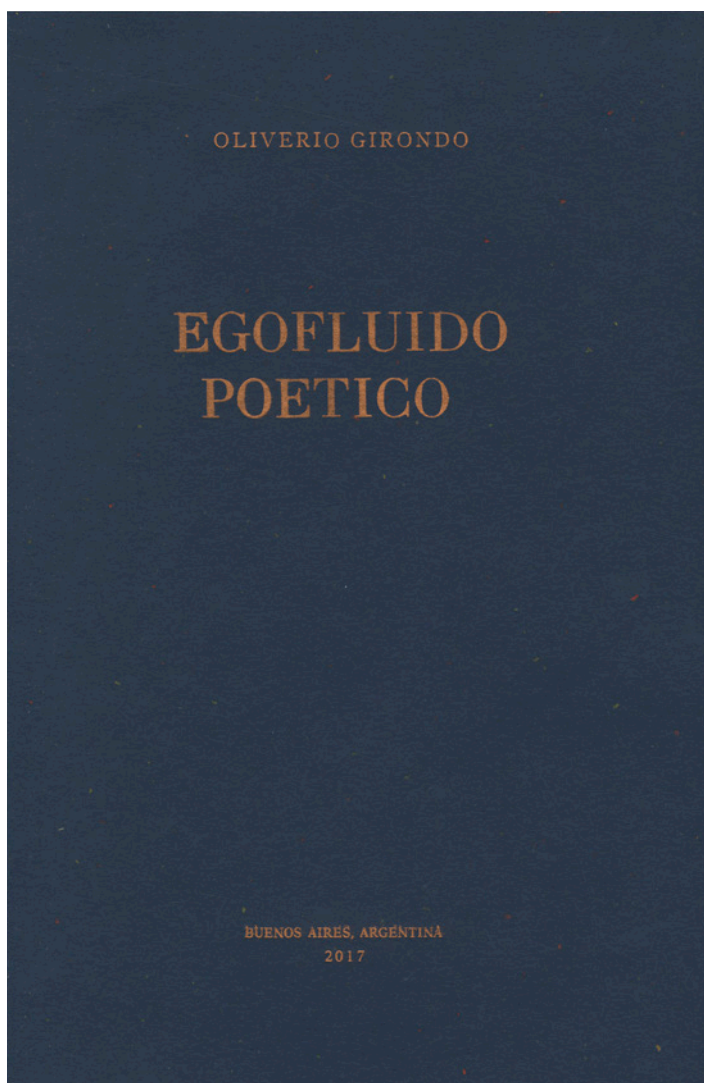


Néstor Perlongher, *Cadáveres*, Buenos Aires, Ediciones Kalos, 2016

Ilustrado con cinco grabados originales de Marcelo Malagamba coloreados a mano y tallados en madera de palo blanco y bambú a gubia y cuchillo. Composición tipográfica en caracteres Aster cuerpo 12. Impresión a cargo de Rubén Lapolla. Edición al cuidado de Ariel Fleischer. Tirada limitada de veinticinco ejemplares numerados en papel Rivoli blanco de 120 gr de la papelería francesa Arjomari, firmados por el grabador, el impresor y el editor en el colofón.

Ejemplar rústica en rama
Colección Rubén Lapolla





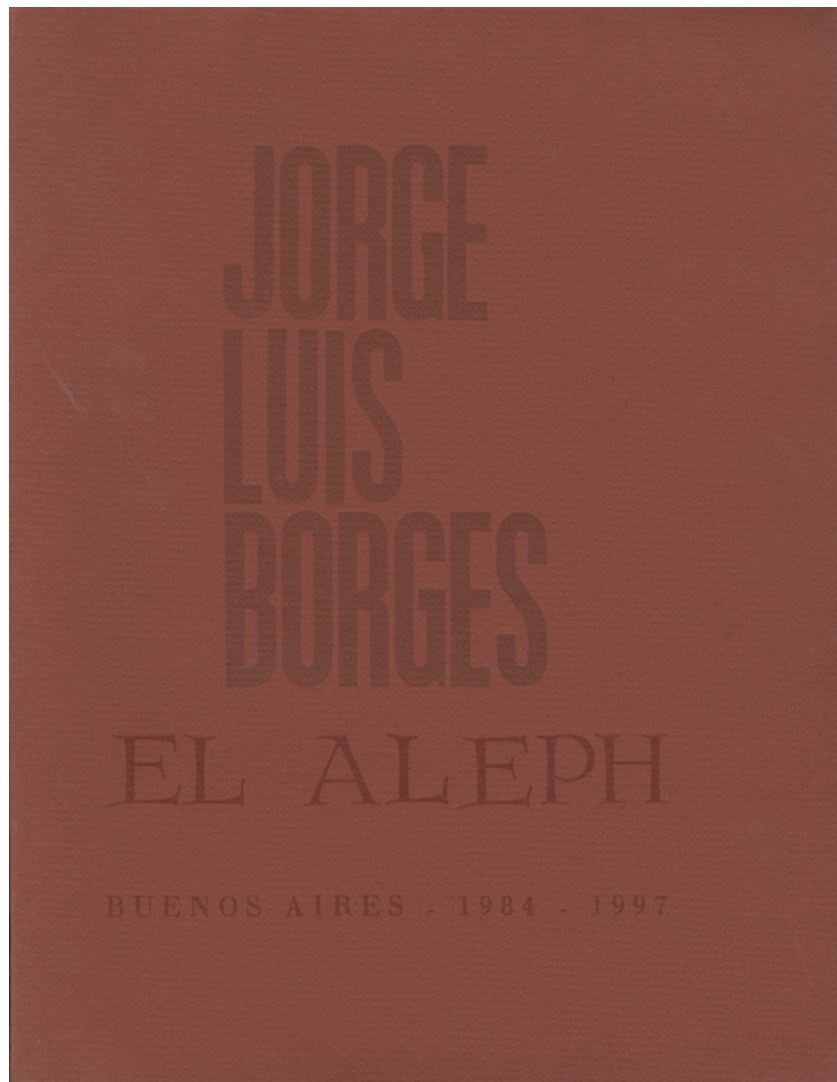
Oliverio Girondo, *Egofluido poético*, Buenos Aires, Ediciones Pluma y Arte, 2017

Selección de poemas e ilustración con once grabados originales a cargo de Eva Farji. Composición tipográfica en caracteres Fairfield cuerpo 12. Impresión y diseño a cargo de Rubén Lapolla. Tirada de veinte ejemplares en papel Vélin d'Arches crema de 160 gr de origen francés. Edición en rama para bibliófilos.

17 x 26 cm

Ejemplar rústica en rama

Colección Rubén Lapolla



Jorge L. Borges, *El Aleph*. Buenos Aires, Artesanías Gráficas, 1997

Ilustrado con siete grabados de Raúl Russo. Composición tipográfica, diagramación e impresión a cargo de Rubén R. Lapolla. Edición al cuidado de Samuel César Palui. Tirada de cuarenta ejemplares, de los cuales los primeros quince son nominativos.

25,5 x 33 cm

Ejemplar rústica en rama con estuche

Colección Rubén Lapolla.



Ricardo Molinari, *Poema del almacén*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 1982

Ilustrado con una viñeta del autor. Edición privada realizada por Ernesto Lowenstein y Samuel César Palui, destinada a sus amigos en homenaje al autor. Cuidado de la edición a cargo de Rubén R. Lapolla. Tirada de treinta y tres ejemplares: tres con las iniciales "R. E. M.", "L." y "C. P.", impresos en papel japonés supernacarado de seda, y treinta ejemplares impresos en papel de arroz chino, numerados del 1 al 30. Cubiertas en papel verde hilado.

25 x 33 cm

Ejemplar nro. 30 en papel de arroz chino; rústica en rama

Colección Ariel Fleischer

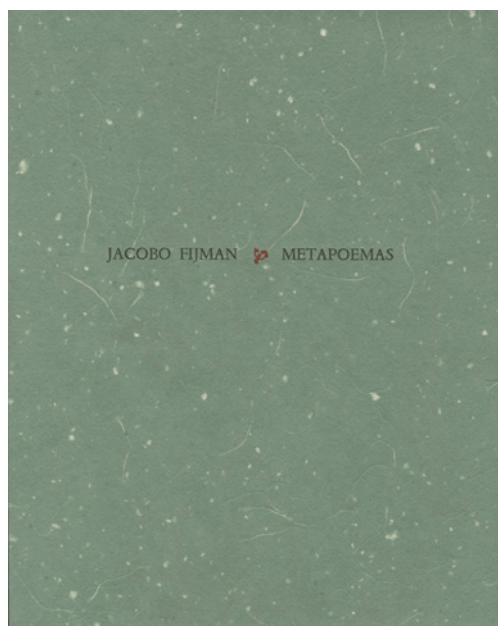


Jacobo Fijman, *Metapoemas*, Buenos Aires, Ediciones Kalos, 2015

Con un grabado original firmado por Julieta Warman. Selección de poemas inéditos a cargo de Ariel Fleischer y María Julia De Ruschi. Impresión a cargo de Rubén Lapolla. Tirada de setenta y cinco ejemplares: cinco en papel japonés nacarado de 105 gr, numerados del 1 al 5, fuera de comercio y destinados a los colaboradores; diez ejemplares en papel Vélin d'Arches crema de 160 gr, de origen francés, numerados del 1 al 10, con estuche; y sesenta ejemplares en papel Dauphin de France crema de 105 gr con un grabado a modo de ex libris. Rústica en rama.

Ejemplar en papel Vélin d'Arches crema de 160 gr

Colección Ariel Fleischer





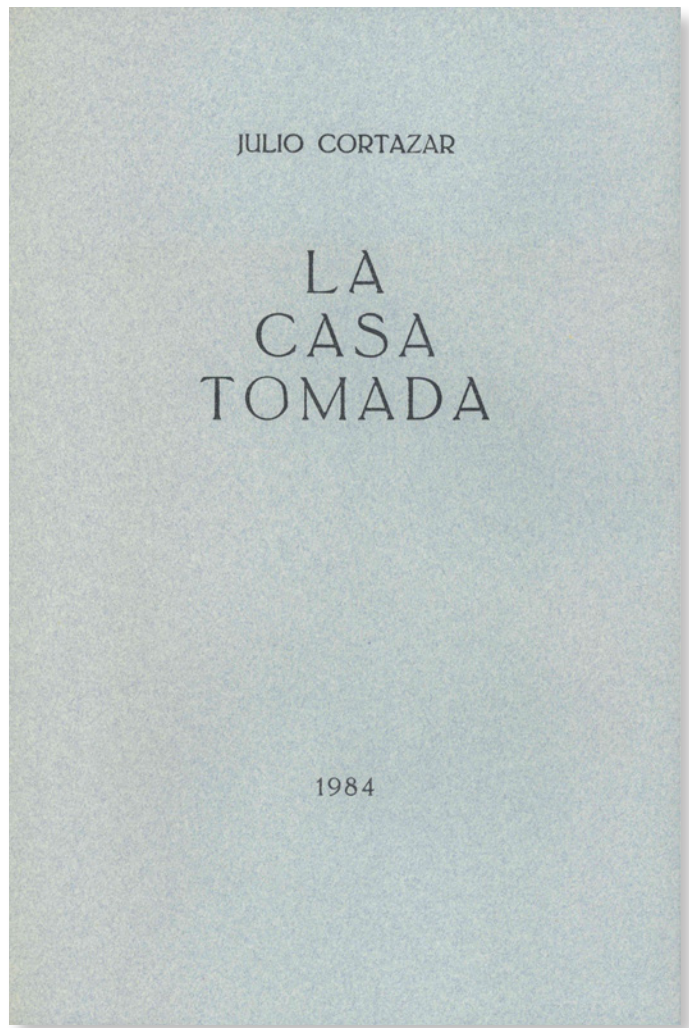
Evaristo Carriego, *Misas herejes y La canción del barrio (selección)*, Buenos Aires, Palui Editor, 1992.

Ilustrado con grabados originales de Aída Carballo y Mirta Ripoll, quien también creó y realizó las iniciales de cada poema. Edición al cuidado de Samuel César Palui. Composición tipográfica a mano en caracteres Erasmus cuerpo 20. Impresión a cargo de Rubén R. Lapolla. Tirada de diecisiete ejemplares numerados y nominativos: los numerados, de I a XV, en papel Auvergne color crema de Richard de Bas, de origen francés, hecho a mano “a la curve”, de 180 grs; los letrados A y B, en color blanco, todos firmados por el oferente, la ilustradora y el impresor. La edición es presentada en caja.

29,5 x 41 cm

Ejemplar sin numerar

Colección Ariel Fleischer



Julio Cortázar, *La casa tomada*, Buenos Aires, Editorial Dos Amigos, 1984

Ilustrado por Gabriela Aberastury en técnica combinada de mezzotinta, aguafuerte y gofrado color. Edición privada realizada por Ernesto Lowenstein y Samuel César Palui, destinada a sus amigos con motivo de la navidad de 1984. Edición fuera de comercio al cuidado de Rubén R. Lapolla. Composición tipográfica en caracteres Romano cuerpo 12. Tirada de sesenta y nueve ejemplares: tres impresos en papel Auvergne crema numerados del 1 al 3; seis ejemplares en papel Rives numerados del 4 al 9 y sesenta ejemplares en papel Ingres Canson Triuse numerados del 10 al 60. La edición es presentada en estuche entelado color marrón y naranja claro.

17 x 26 cm

Ejemplar nro. 7 en papel Rives. Rústica en rama con estuche
Colección Ariel Fleischer

AE

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Mauricio Macri

MINISTRO DE EDUCACIÓN, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Alejandro Oscar Finocchiaro

SECRETARIO DE CULTURA

Pablo Avelluto



DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Elsa Barber

DIRECTORA GENERAL DE COORDINACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

Elsa Rapetti

DIRECTOR GENERAL DE COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA

Marcos Padilla

DIRECTOR GENERAL DE ACCIÓN CULTURAL Y DISEÑO

Ezequiel Martínez

Coordinación de la muestra: Javier Planas. **Investigación y textos:** Inés Girola, Fernanda Olivera, Pablo Licheri, Esteban Bitesnik. **Diseño:** Silvana Truant, Santiago Fanego. **Montaje:** Museo del libro y de la lengua. **Producción:** Martín Blanco, Pamela Miceli, Gabriela de Sa Souza. **Edición:** Área de Publicaciones.

Áreas de la Biblioteca Nacional que intervinieron en la muestra y el catálogo:

Dirección de Investigaciones, Museo del libro y de la lengua, Diseño Gráfico, Publicaciones, Producción, Sala del Tesoro, Libros, Preservación, Prensa y Comunicación, Relaciones Públicas, Infraestructura y Servicios, Sonido e Iluminación.

Agradecimientos:

Artesanías Gráficas de Rubén Lapolla

Ariel Fleischer

María Eugenia Costa



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno